

**MANUAL DE CONVIVENCIA Y GARANTÍA DE DERECHOS:
ANÁLISIS DEL MANUAL DE CONVIVENCIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
GUILLERMO ANGULO GÓMEZ DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ TOLIMA**

LAURA ESTHER SANABRIA MAPPE

**Trabajo de grado como requisito parcial para optar por el título de Magister en
Educación**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
IBAGUÉ
2013**

NOTA DE ACEPTACIÓN



FORMATO PARA SUSTENTACIÓN TRABAJO DE GRADO MAESTRÍA EN EDUCACIÓN



LÍNEA

Derechos Humanos

DIRECTOR:

Agostin Angarito Lecombe

NOMBRE JURADO (S):

José Efraín Herrero F.

ESTUDIANTE(S):

Laura Esther Sanabria Mape

DENOMINACIÓN
TRABAJO DE GRADO

Manual de convivencia y Co
-rutio de Derechos. Analisis del
Manual de convivencia de la T. E. Gui-
llermo Augusto Gómez.

CALIFICACIÓN:

4.0

APROBADO

SI ☒

NO ☐

OBSERVACIÓN

FIRMA
ESTUDIANTE (S)

[Firma]

FIRMA DIRECTOR

[Firma]

[Firma]

FIRMA JURADO

DEDICATORIA

A Dios.

Por habernos permitido llegar hasta este punto y habernos dado salud para lograr nuestros objetivos, además de su infinita bondad y amor.

A nuestras familias.

Por habernos apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante

A todos y cada uno de los docentes de la Universidad

Que desde un principio hasta el día hoy siguen dándonos ánimo para terminar este proceso.

CONTENIDO

<u>INTRODUCCIÓN</u>	9
1. <u>JUSTIFICACIÓN</u>	11
2. <u>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</u>	12
3. <u>OBJETIVOS</u>	14
3.1. <u>OBJETIVO GENERAL</u>	14
3.2. <u>OBJETIVOS ESPECIFICOS</u>	14
4. <u>MARCO REFERENCIAL</u>	15
4.1. <u>ANTECEDENTES</u>	15
4.2. <u>MARCO CONTEXTUAL</u>	18
4.3. <u>MARCO TEORICO</u>	27
4.3.1. <u>Sobre Educación</u>	27
4.3.2. <u>Educación y derechos</u>	32
4.3.3. <u>Antecedentes Del Manual De Convivencia: Educación Y Derechos</u>	33
4.4. <u>MARCO HISTORICO</u>	34
4.4.1. <u>Un Recorrido Histórico Por Los Manuales De Convivencia</u>	34
4.5. <u>MARCO LEGAL</u>	39
5. <u>DESARROLLO METODOLOGICO</u>	46
5.1. <u>IRREGULARIDADES ENCONTRADAS EN EL MANUAL DE CONVIVENCIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA GUILLERMO ANGULO GÓMEZ DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ (TOLIMA</u>	46
5.2. <u>ENTREVISTAS A ALGUNOS ACTORES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA</u>	51
6. <u>CONCLUSIONES</u>	61
<u>REFERENCIAS</u>	66

LISTA DE TABLAS

<u>Tabla 1.</u> Pregunta 1.1	52
<u>Tabla 2</u> pregunta 1.2	53
<u>Tabla 3.</u> Pregunta 2.1.	55
<u>Tabla 4.</u> Pregunta 3.	56
<u>Tabla 5.</u> Pregunta 4	58
<u>Tabla 6.</u> Pregunta 4.1.	60
<u>Tabla 7.</u> Pregunta 5	61
<u>Tabla 8.</u> Pregunta 6.1.	62
<u>Tabla 9.</u> Pregunta 6.2	63
<u>Tabla 10.</u> Pregunta 6.3.	65
<u>Tabla 11.</u> Pregunta 7.	66
<u>Tabla 12.</u> Pregunta 8.1.	67
<u>Tabla 13.</u> Pregunta 8.2.	68
<u>Tabla 14.</u> Pregunta 9.1	70
<u>Tabla 15.</u> Pregunta 9.2.	71
<u>Tabla 16.</u> pregunta 10.1	72
<u>Tabla 17.</u> Pregunta 10.1	73
<u>Tabla 18.</u> Pregunta 11.1.	74
<u>Tabla 19.</u> Pregunta 11.2.	76
<u>Tabla 20.</u> Pregunta 12.	77

LISTA DE FIGURAS

<u>Figura 1.</u> Pregunta 1.1	53
<u>Figura 2.</u> Pregunta 1.2.	54
<u>Figura 3.</u> Pregunta 2.1.	55
<u>Figura 4.</u> Pregunta 4	57
<u>Figura 5.</u> Pregunta 4.	59
<u>Figura 6.</u> Pregunta 4.1	60
<u>Figura 7.</u> Pregunta 5.	61
<u>Figura 8.</u> Pregunta 6.1.	62
<u>Figura 9.</u> Pregunta	64
<u>Figura 10</u> pregunta 6.3.	65
<u>Figura 11.</u> Pregunta 7	66
<u>Figura 12.</u> Pregunta 8.1.	68
<u>Figura 13.</u> Pregunta 8.1	69
<u>Figura 14.</u> Pregunta 9.1	70
<u>Figura 15.</u> Pregunta 9.2	71
<u>Figura 16.</u> Pregunta 10.1.	72
<u>Figura 17.</u> Pregunta 10.2.	74
<u>Figura 18.</u> Pregunta 11.1.	75
<u>Figura 19.</u> Pregunta 11.2	76
<u>Figura 20.</u> Pregunta 12	78

RESUMEN

Se define como disciplina escolar, la obligación que tienen los integrantes de la comunidad educativa de seguir el código de conducta expuesto en el “reglamento escolar”. Ese reglamento define exactamente el modelo de comportamiento, el uniforme, el horario, las normas éticas, morales, los contenidos académicos y las maneras en las que se deben desarrollar las relaciones al interior de la escuela y de la sociedad. Allí también se consigna la normatividad referente al tipo de sanción que se aplicará cuando el estudiante incurra en la violación de las normas establecidas. En muchos casos se hace más énfasis en la sanción que en la norma violada.

Posteriormente se instaure como “manual de convivencia” que se constituye en un dispositivo pedagógico que determina las líneas del saber para ejercer control y disciplinar a los individuos, es decir, produce sujetos según lo dispuesto por las políticas educativas para transformar la sociedad. Eso debido a que el manual de convivencia se elabora atendiendo las pautas del Ministerio de Educación Nacional y las políticas educativas, así ellas estén muy alejados de la realidad de los escolares, de su entorno y realidad; en fin, la autonomía, el libre pensamiento y el desarrollo de la personalidad, están condicionadas y sujetas al cumplimiento de lo reglamentado y ordenado mediante estándares del Ministerio de Educación Nacional sus políticas educativas, sociales y culturales.

La presente investigación busca determinar si en la realidad el manual de convivencia funciona como mecanismo que garantice los derechos fundamentales de la comunidad educativa, y en especial, de los Estudiantes o sólo son utilizados como dispositivos para ejercer control sobre la comunidad educativa.

ABSTRACT

It is defined as a school discipline, the obligation that there have the members of the educational community to follow the code of conduct exposed in the " school regulation ". This regulation the model of behavior defines exactly, the uniform, the schedule, the ethical, moral procedure, the academic contents and the ways in those who must develop the relations to the interior of the school and of the company. There also there is recorded the normatividad relating to the type of sanction that will be applied when the student incurs the violation of the established procedure. In many cases more emphasis does to itself in the sanction that in the violated norm.

Later it is restored as " manual of conviviality " that is constituted in a pedagogic device that determines the lines of to know to exercise control and to discipline the individuals, that is to say, it produces subjects as arranged by the educational policies to transform the company. It due to the fact that the manual of conviviality is elaborated attending to the guidelines of the Department of National Education and the educational, like that policies they are very removed from the reality of the students, from his environment and reality; in end, the autonomy, the free thought and the development of the personality, they are determined and you hold to the fulfillment of the regulated and arranged by means of standards of the Department of National Education his educational, social and cultural policies.

The present investigation seeks to determine if in the reality the manual of conviviality works as mechanism that guarantees the fundamental rights of the educational community, and especially, of the Students or only they are used as devices to exercise control on the educational community.

INTRODUCCIÓN

Cuando preguntamos acerca del manual de convivencia como dispositivo o recurso que garantiza la adecuada regulación de procesos de orden social de las comunidades educativas, surgen múltiples interrogantes. El pensar el manual como un documento, que encuentra en la escritura y en el diseño el resultado final de un proceso complejo de negociaciones y reconocimientos de derechos y deberes, motiva a los investigadores y estudiosos de la educación a que volteen sus miradas hacia tal discurso. Es por ello que la presente investigación, que articula perspectivas cualitativas y cuantitativas bajo la modalidad de estudio de caso, se orienta hacia el estudio del manual de convivencia de la institución educativa Guillermo Angulo Gómez de la ciudad de Ibagué (Tolima).

Este estudio tiene como objetivo central describir y analizar el manual de convivencia de la citada institución educativa para determinar qué actores sociales fueron involucrados en su construcción. Al tener presente que el manual de convivencia de cada institución educativa debe pensarse y crearse en diálogo permanente y democrático con los miembros de las comunidades, surge el interrogante por la manera como se pensó y creó en la institución educativa Guillermo Angulo Gómez.

Para llevar a cabo tal estudio, se realizó una descripción y análisis del documento en lo referente a las formas de inclusión de los estudiantes y otros actores sociales y educativos como docentes, docentes directivos, padres de familia y exalumnos, entre otros, en la creación del manual. De igual manera, con el ánimo de contrastar lo encontrado en el documento se realizó una encuesta a una muestra de doscientos ocho estudiantes, de todos los grados, en la que se indaga por aspectos centrales del manual.

La encuesta fue aplicada en el mes de Septiembre de 2.013 a doscientos ocho (208) estudiantes de todos los grados entre 6º y 11º, jornada mañana y tarde, que fueron tomados como muestra representativa de toda la comunidad estudiantil y que se supone que tienen trayectoria y conocimiento sobre su casa de estudios.

La encuesta se compone de 12 preguntas; las primeras tienen como objeto reconocer el concepto que los estudiantes tienen a cerca de los Derechos Humanos, indagar sobre si en la Institución Educativa se han desarrollado actividades tendientes al conocimiento del concepto, de su objeto e importancia para el desarrollo armónico de la convivencia de toda la comunidad. Posteriormente se interroga sobre el conocimiento que tienen del Manual de Convivencia, de su importancia como pacto garante de Derechos y del proceso legal y social que conlleva su elaboración; además de los actores que lo elaboraron, de la aceptación y conocimiento del contenido del mismo.

Cabe anotar entonces que ésta investigación orientada a la comprensión de los múltiples fenómenos socioeducativos que se (re)construyen en los manuales de convivencia, y de los actores que participan en ese proceso, cobra vital importancia en el campo de la educación, puesto que este texto se ha posicionado como un dispositivo regulador de las conductas “apropiadas” de los escolares y también se ha ubicado como una práctica discursiva para la dominación y el control no sólo de los cuerpos, sino de las acciones y los discursos.

1. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo investigativo se realiza con el objeto de analizar el impacto y la aceptación que tiene el manual de convivencia en la I.E. Guillermo Angulo Gómez de la ciudad de Ibagué Tolima; pretende indagar en qué medida éste documento es significativo, elaborado en consenso, mediante un proceso de diálogo constante, desde la perspectiva y con el objeto de contribuir al mejoramiento, a la participación, a la inclusión y a la convivencia de la comunidad educativa; o por el contrario, se implementa como dispositivo disciplinario y de control que somete a una parte de los actores de la comunidad a una serie de normas que regulan las relaciones de los sujetos, y sus actitudes, a lo que espera otra parte de la misma Comunidad.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Constitución Política Colombiana garantiza la Educación como un derecho de todos los niños y niñas de Colombia; De hecho, para ello ha creado legislación y mecanismos que buscan flexibilizar el proceso educativo y de esa manera pueda llegar a todos y todas. Sin embargo, para que en la escuela puedan construirse relaciones sanas y ambiente de convivencia armónico se vio la necesidad de instaurar el “Reglamento” o “Manual de Convivencia” el cual es un mecanismo disciplinario y de control que implanta, y se basa, en un conjunto de normas creadas por la institución y obedecidas por el resto de la organización. En síntesis, por medio de ese documento regulan las relaciones y comportamientos de los actores de la escuela para alcanzar las políticas y fines institucionales, incorporando formas de autodisciplina y auto control que le llevan a formarse como ser integral inmerso en las políticas socio económicas de la sociedad que lo contiene.

Aunque la intención inicial para la creación del Manual de convivencia en las escuelas, es garantizar los derechos fundamentales de la Comunidad Educativa y surge como alternativa para el desarrollo de la autonomía, la libertad de pensamiento y el desarrollo libre de la personalidad, han surgido demandas y objeciones al respecto; se alega que el Manual funciona en contravía de su objetivo inicial y, al contrario, es un dispositivo pedagógico que determina las líneas del saber para ejercer control y disciplinar a los individuos, es decir, produce sujetos según lo dispuesto por las políticas educativas para transformar la sociedad según la conveniencia de actores ajenos a la propia comunidad. También se ha objetado, que parte de la crisis que vive la educación de nuestro país se debe a que los valores que se enseñan en la escuela, que parten del manual de convivencia, no son acordes con la realidad del escolar, de su entorno; pues el manual de convivencia se elabora atendiendo las pautas del MEN y las políticas educativas así ellas estén muy alejados de su realidad y su entorno.

Pese a que la Corte Constitucional protege los derechos a la libre expresión y al desarrollo de la libre personalidad de los educandos, en las Instituciones educativas de Ibagué persisten los reglamentos que prohíben el uso de accesorios, de ropa determinada, se toman medidas contra estudiantes que llegan tarde a clase, etc.; favoreciendo la deserción, el ausentismo y vulnerando los derechos de los niños, en muchos casos, el derecho al debido proceso, puesto que no son escuchados ni tenidos en cuenta en sus apreciaciones frente a las situaciones y circunstancias que se presentan a diario en la vida escolar. Surge la duda ¿En las Instituciones Educativas de Ibagué, está funcionando el manual de convivencia como dispositivo que garantiza los derechos fundamentales de la Comunidad educativa?, ¿En el transcurso del proceso de elaboración o mejoramiento del pacto de convivencia participan todos los actores de la comunidad institucional?

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

Este estudio tiene como objetivo central analizar el manual de convivencia de la Institución Educativa Guillermo Angulo Gómez de la ciudad de Ibagué Tolima, para determinar el grado de aceptación, reconocimiento y conocimiento del mismo, por parte de la comunidad educativa.

3.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

Indagar para determinar qué actores sociales fueron involucrados en el proceso de construcción y/o mejoramiento del «Pacto de convivencia».

Determinar si el proceso de mejoramiento continuo del Pacto de convivencia es participativo, incluyente y significativo para toda la Comunidad Educativa.

4. MARCO REFERENCIAL

4.1. ANTECEDENTES

El Manual de convivencia surge cuando inicia la escuela moderna. En los siglos XIII, XIV y XV se presentó la reforma de la Escuela antigua trayendo consigo la creación de mecanismos disciplinarios más propicios para una nueva organización escolar, bajo el nombre de “reglamento escolar” o “libro de disciplina”, se creó como un dispositivo que describe la gráfica de relaciones desiguales y jerarquías, basada en un conjunto de normas creadas por la institución y obedecidas por la comunidad educativa.

Un Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación en el siglo XXI, liderada por (Delors), resalta la inmensa importancia que tiene la educación para el desarrollo mundial:

Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. Al concluir sus labores, la Comisión afirma sus convicciones respecto a la función esencial de la educación en el desarrollo continuo de la persona y la sociedad, no como un remedio milagroso (...) sino como una vía, ciertamente entre otras pero más que otras, al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las opresiones, las guerras, etc.(p.9)

A lo largo de la historia colombiana siempre han existido diversos conflictos de tipo social que han determinado que los colombianos son inconformes, intolerantes y necesitan crear una cultura para la convivencia pacífica y armónica; esta necesidad que vive

nuestra comunidad hace que a la Educación, concretamente a la escuela, se le adjudiquen mayores responsabilidades en cuanto a la formación de individuos capaces de interactuar, interrelacionarse para la solución de los conflictos en forma civilizada.

La educación en Colombia ha sido un derecho que ha logrado mayor importancia como lo consagra la Constitución Política del 91, donde se resalta que la educación es un derecho de las personas, especialmente de los niños y niñas, y delega al Estado la responsabilidad de asegurar su prestación eficiente (Art. 365), así como de inspeccionar y vigilar los procesos de enseñanza (Art. 189).

La Ley General de educación (1994), resalta:

La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. (...) Señala las normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. (Párr. 1).

La Ley General de Educación resalta claramente que la convivencia en las instituciones educativas debe estar fundamentada en los principios y valores de nuestra democracia y de los derechos humanos. El Decreto 1860, Reglamentario de la Ley 115 de 1994, en su artículo 17, reglamenta la creación del Manual de Convivencia, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 73 y 87 de la Ley 115 de 1994:

Citado por Murcia, F. V., & Mazuera, V. (2006)

(...) todos los establecimientos educativos deben tener como parte integrante del proyecto educativo institucional, un reglamento o manual de convivencia. Ese manual de convivencia debe contener una definición de los derechos y deberes de los alumnos y de sus relaciones con los demás estamentos de la comunidad educativa. (p. 23)

A través de los manuales se incorporan muy claramente derechos y deberes de los actores escolares y los procedimientos disciplinarios para corregirlos, teniendo como eje el respeto por el derecho al debido proceso, y además deben ser dados a conocer por todos los actores de la Comunidad Educativa, pues, por sentencia T-348/96, sobre el reglamento educativo, la Honorable Corte Constitucional, sentenció que:

“Los establecimientos se rigen internamente por principios y reglas de convivencia armónica de los distintos estamentos que conforman la comunidad educativa y que como tales han de expedirse y hacerse conocer por parte de quienes integran cada uno de ellos a quienes obliga, siempre que no sean contrarios a preceptos constitucionales o legales.

En la Actualidad se presentan demandas a Instituciones Educativas de Ibagué por casos en los cuales se sancionan a Estudiantes por “llevar el cabello largo” y cosas por el estilo; siendo frecuente Sentencias a Tutelas como la n° 351/08 de la Corte Constitucional, donde se alega el derecho al libre desarrollo de la personalidad. Derecho a la educación y en la cual la sala estimó que la sanción consistente en prohibirle al estudiante acceder al colegio por el incumplimiento en el deber de cortarse el cabello “va en contravía de la constitución y la jurisprudencia desarrollada en relación al derechos fundamental invocado”.

Teniendo como sustento lo antes mencionado, se crea el interrogante con respecto a si los manuales de convivencia realmente cumplen con su objetivo original “garantizar los

derechos fundamentales de la comunidad educativa” o si por el contrario sólo sirve como mecanismo de control y disciplinario de los Estudiantes.

4.2. [MARCO CONTEXTUAL](#)

- LOS DERECHOS HUMANOS: IDEALES COMUNES DE LOS PUEBLOS

(Marco teórico)

La política educativa actual del Ministerio de Educación Nacional (MEN) le da protagonismo al manual de convivencia en las instituciones educativas, debido a que este debe garantizar el cumplimiento de los Derechos Humanos de todos los integrantes de la comunidad. Pero, ¿en qué medida garantiza el manual de convivencia el cumplimiento efectivo de los Derechos Humanos? ¿Puede ser un dispositivo de abuso de poder? En su construcción, ¿el manual de convivencia integra a los sujetos educativos (estudiantes, docentes, docentes-directivos y padres de familia?, es decir, la comunidad educativa en general. Lo anterior nos hace indagar, en primer lugar, por la importancia de los Derechos Humanos para los individuos y los grupos. Por ello: ¿Qué relevancia tienen para la humanidad? ¿De qué manera aportan en la construcción de una sociedad más justa, participativa y equitativa con inclusión social?

Según Cifuentes Muñoz (2001):

Los Derechos Humanos son la más importante conquista de la Humanidad. Ningún otro descubrimiento, ningún resultado del ingenio o la creatividad humana es más noble, más notable, más hermoso y más importante para hombres y mujeres que el catálogo simple de aquellos derechos. (p.6)

¿Qué son los Derechos Humanos?

Lo antes expuesto deja claro la grandeza del concepto; sin embargo, existe también una gran vaguedad en su significado, es decir, una falta de claridad en cuanto a su naturaleza y alcances. Queda claro que los Derechos Humanos son un ideal común por el que todos los pueblos y las naciones deben luchar, a fin de que todos los individuos, las colectividades y las instituciones —inspirándose constantemente en ellos— promuevan mediante la enseñanza y la educación, el respeto a las libertades. Con lo anterior, se asegura, a través de medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universal y efectiva. A continuación se plasman dos definiciones expuestas por distintos autores sobre los Derechos Humanos importantes para comprender sus alcances sociales:

Angelo Papacchini (2003) plantea:

Los **Derechos Humanos** son aquellas libertades, facultades, instituciones o reivindicaciones relativas a bienes primarios o básicos que incluyen a toda persona, por el simple hecho de su condición humana, para la garantía de una vida digna. (p. 40).

Por su parte, el concepto dado por la Defensoría del pueblo expone que:

Los Derechos Humanos son demandas de libertad, facultades o prestaciones directamente vinculadas con la dignidad o valor intrínseco de todo ser humano, reconocidas como legítimas por la comunidad internacional —por ser congruentes con principios ético-jurídicos ampliamente compartidos— y por esto mismo consideradas merecedoras de protección jurídica en la esfera interna y en el plano internacional. (p. 12).

Según los conceptos dados, los Derechos Humanos son derechos irrenunciables e inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua o cualquier otra

condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna; esa es la razón por la cual pueden ser demandados y exigidos por todas las personas que se encuentren en una situación tal que no se les garantice aquella clase de bienes a los que no estarían dispuestos a renunciar por ser inherentes a su dignidad personal. En el último siglo se ha afianzado tanto la idea de la conciencia moral y jurídica de la humanidad que cada vez se siente más la necesidad de tomar en serio la dignidad de toda persona humana que pertenece al mundo, y que como tal debe ser protegida independientemente de su nacionalidad, razón por la cual han sido acogidos por la Corte Internacional de Justicia.

Es tan evidente la necesidad de garantizar el cumplimiento de los Derechos Humanos que estos se encuentran contemplados en la Ley y garantizados por ella mediante tratados, por medio del derecho internacional, que establecen las obligaciones que tienen los gobiernos de tomar medidas en determinadas situaciones, o de abstenerse de actuar de determinada forma en otras circunstancias, a fin de promover y proteger los Derechos Humanos y las libertades fundamentales de los individuos o grupos. De esta manera, queda claro que los Derechos Humanos se hicieron con el propósito de garantizar los Derechos fundamentales del hombre pues son una instancia que complementa y establece mecanismos de protección a la dignidad humana; además, para evitar que el Estado se exceda en el uso legítimo de la fuerza contra los individuos.

Clasificación de los Derechos Humanos

Los Derechos Humanos se pueden clasificar de varias formas. De acuerdo a su contenido pueden ser:

Derechos civiles: Son aquellos que le corresponden a la persona como individuo, independientemente de su rol social, y que hacen referencia a la vida y a la libertad personal. Son exigibles contra cualquiera que atente contra ellos; por ejemplo, el

derecho a la vida, a la libertad personal, al culto, a reunirse, a asociarse con fines útiles, a la dignidad, al honor, al buen nombre, entre otros.

Derechos sociales: Son aquellos que les corresponden a las personas por su rol en un determinado contexto social, por hallarse desprotegidos frente a una situación desigual con respecto a otros que podrían abusar de tal circunstancia. Se constituyen en derechos sociales el trabajo en condiciones dignas, el derecho a agremiarse, a huelgas, a sindicalizarse, entre otros.

Derechos patrimoniales: Son aquellos que tienen contenido económico, como por ejemplo el derecho a contratar, a la propiedad, el de comerciar, entre otros.

Derechos culturales: Son aquellos que tienen que ver con las capacidades del ser humano, son compatibles con los derechos sociales, por ejemplo el derecho a enseñar y a aprender.

Derechos políticos: Son aquellos que corresponden al ciudadano para participar como miembro activo del poder político de un gobierno democrático, ya sea en forma personal o a través de sus representantes. Entre ellos el derecho al voto, a la afiliación a un grupo político, a elegir y ser elegido para un cargo del gobierno, a participar en la presentación de proyectos de ley, en plebiscito, o en consulta popular.

Por otro lado, de acuerdo con su aparición en el tiempo, los Derechos Humanos pueden ser:

Derechos de primera generación: Tienen esta denominación porque son los primeros en ser reconocidos. Fueron los que, según la historia, importaban a la sociedad burguesa que lideró la Revolución Francesa en 1789. Correspondían a una concepción liberal de Estado que pretendía un libre desarrollo de la individualidad, de los derechos

civiles, patrimoniales y políticos, que favorecían al individuo libre, propietario y que tuviera alto grado de participación política.

Derechos de segunda generación: Estos incluyen los derechos sociales y culturales. Surgen a partir del siglo XIX cuando los burgueses debieron afrontar la aparición de los movimientos obreros que luchaban por lograr condiciones dignas de trabajo; condiciones que se les negaron a partir de la Revolución Industrial, puesto que a los ricos burgueses les convenía tener una gran masa de trabajadores marginados, que se constituían en mano de obra dócil, barata y resignada. A partir de este momento surgen progresivamente movimientos que luchan por jornadas y condiciones dignas de trabajo, por el derecho a sindicalizarse y el Estado aparece como garante de la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos.

Derechos de tercera generación: Aparecen en el siglo XX cuando se hace necesario proteger no solo a las personas en su individualidad (derechos de primera generación) o en relación con otros miembros de la sociedad (de segunda generación). Ahora se debe proteger los derechos colectivos (derechos de los pueblos), tales como la paz, el derecho a la solidaridad, a un ambiente sano, derechos del consumidor, debido a que el mundo globalizado tiende a vulnerar los derechos de las comunidades y se requiere la protección de los derechos de los pueblos.

De igual manera, los Derechos Humanos, en su estructura general, están inmersos en varias dimensiones entre las cuales se destacan la ética, la política y la cultural. Dentro de la dimensión ética los derechos se establecen como marcos aceptados para la regulación de la convivencia pacífica de una democracia; se plantean como exigencias éticas de bienes asociados con la dignidad humana que le impone responsabilidades a los Estados para garantizar la dignidad de sus integrantes. En el plano político se constituyen en criterios esenciales para juzgar la legitimidad y la justicia de un ordenamiento político o del comportamiento de los actores políticos. Se establecen como arma ética para la defensa frente a arbitrariedades, tanto del Estado como de

otros actores sociales. En cuanto a la dimensión cultural, los Derechos Humanos se instauran como el conjunto de directrices detalladas acerca del derecho que tiene toda persona a participar en la vida cultural, disfrutar de los beneficios del progreso científico, beneficiarse de la protección de los intereses morales y materiales resultantes de toda producción científica, literaria o artística.

Es por ello que los Estados deben garantizar los mecanismos y la infraestructura para la aplicación de políticas que conlleven a permitir la participación popular y la promoción de la identidad cultural como factor de aceptación entre las personas, los grupos, las naciones o las regiones; la promoción de la conciencia y el disfrute del patrimonio cultural de los grupos y minorías étnicos nacionales y de los pueblos indígenas; la función de los medios de difusión y de los medios de comunicación en el fomento de la participación en la vida cultural; la preservación y la valorización del patrimonio cultural de la humanidad; la legislación que protege la libertad de creación e interpretación artísticas; la enseñanza profesional en el campo de la cultura y el arte, y otras medidas adoptadas para la conservación, el desarrollo y la difusión de la cultura.

Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC)

Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales hacen referencia a cuestiones tan básicas para la dignidad humana como la alimentación, la salud, la vivienda, el trabajo, la educación y el agua. También lo son la protección de los derechos sobre las tierras de los pueblos indígenas, el derecho a la educación de las minorías, la prestación de los servicios de atención médica equitativa, entre otros.

El reconocimiento de los DESC es mucho más que “las buenas intenciones” por parte de los Estados. Son derechos que se derivan y están garantizados directamente por tratados internacionales de Derechos Humanos, como el Pacto Internacional de Derechos Económicos,

Según Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos (2006)

Sociales y Culturales de la ONU (1966) y las normas establecidas por organismos especializados como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

La legislación interna de muchos países y la tendencia de incluir estos derechos en sus reformas constitucionales hacen evidente que estos derechos se pueden hacer cumplir mediante recursos legales.

Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)

Este pacto, cuyo texto se encuentra escrito en chino, español, francés, inglés y ruso, reposa en los archivos de la ONU. Según este documento, la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia y de todos sus derechos iguales e inalienables, lo que busca la realización de todo ser humano como individuo libre, liberado del temor y de la miseria, perteneciente de un Estado que instaure condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, tanto como de sus derechos civiles y políticos.

Es necesario recordar que la Carta de las Naciones Unidas impone a los Estados la obligación de promover el respeto universal y efectivo de los derechos y libertades humanos, aclarando que el individuo, por tener deberes respecto de otros individuos y de la comunidad a que pertenece, está obligado a procurar la vigencia y observancia de los derechos reconocidos en este Pacto.

El PIDESC garantiza, a los Estados que lo adoptan, el reconocimiento de derechos tales como la libre determinación de los pueblos, el libre ejercicio de sus derechos sin

discriminación alguna; el derecho al trabajo en condiciones equitativas y satisfactorias; a la libre asociación (sindicatos) y a participar en sus diferentes manifestaciones (huelgas); a la seguridad social; el derecho a un nivel de vida adecuado; al goce de una buena salud física y mental; a la participación en la vida cultural, científica, literaria, artística, entre otros.

De tal forma, para esta investigación es de suma importancia resaltar lo consignado con respecto al derecho a la Educación (Artículo 13), como sigue:

Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a la educación. Convienen en que la educación debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. Convienen asimismo en que la educación debe capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre, favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y entre todos los grupos raciales, étnicos o religiosos, y promover las actividades de las Naciones Unidas en pro del mantenimiento de la paz.

Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen que, con objeto de lograr el pleno ejercicio de este derecho:

- a) La enseñanza primaria debe ser obligatoria y asequible a todos gratuitamente;
- b) La enseñanza secundaria, en sus diferentes formas, incluso la enseñanza secundaria técnica y profesional, debe ser generalizada y hacerse accesible a todos, por cuantos medios sean apropiados, y en particular por la implantación progresiva de la enseñanza gratuita;
- c) La enseñanza superior debe hacerse igualmente accesible a todos, sobre la base de la capacidad de cada uno, por cuantos medios sean apropiados, y en particular por la implantación progresiva de la enseñanza gratuita;

d) Debe fomentarse o intensificarse, en la medida de lo posible, la educación fundamental para aquellas personas que no hayan recibido o terminado el ciclo completo de instrucción primaria;

e) Se debe proseguir activamente el desarrollo del sistema escolar en todos los ciclos de la enseñanza, implantar un sistema adecuado de becas, y mejorar continuamente las condiciones materiales del cuerpo docente.

Los Estados Partes en el presente Pacto se comprometen a respetar la libertad de los padres y, en su caso, de los tutores legales, de escoger para sus hijos o pupilos escuelas distintas de las creadas por las autoridades públicas, siempre que aquellas satisfagan las normas mínimas que el Estado prescriba o apruebe en materia de enseñanza, y de hacer que sus hijos o pupilos reciban la educación religiosa o moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.

Nada de lo dispuesto en este Artículo se interpretará como una restricción de la libertad de los particulares y entidades para establecer y dirigir instituciones de enseñanza, a condición de que se respeten los principios enunciados en el párrafo 1 y de que la educación dada en esas instituciones se ajuste a las normas mínimas que prescriba el Estado. (p. 42).

Colombia firmó el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales el 23 de marzo de 1976. Y 36 años después de esto es fundamental para toda la población colombiana que el Estado firme el Protocolo para que se constituya en una herramienta que permita exigir los Derechos Humanos.

El 29 de septiembre del 2009 en la Asamblea de las Naciones Unidas, en Nueva York, veinte Estados (Argentina, Bélgica, Cabo Verde, Chile, Ecuador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Finlandia, Francia, Gabón, Italia, Luxemburgo, Montenegro, Países Bajos, Portugal, Senegal, Ucrania, Uruguay y Timor Oriental) aprobaron el protocolo y celebraron un hecho histórico en el mundo. Desafortunadamente el Estado colombiano no firmó el Protocolo Facultativo del PIDESC. Lo que contempla el protocolo, y que

Colombia no aprobó, señala que los derechos deben ser respetados, protegidos, cumplidos de igual manera, sin ninguna excepción. Esta es una herramienta que pone en conocimiento a la comunidad internacional sobre la violación de los DESC. Para que el Estado colombiano cumpla con la obligación de proteger dichos Derechos es muy importante que este suscriba el protocolo facultativo porque garantizara una justiciabilidad de los Derechos Humanos para toda una nación.

Diferentes tipos de organizaciones continúan trabajando por estos derechos, puesto que este instrumento sería un avance enorme en la lucha por defender los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, ya que gracias a la denuncia internacional individual y colectiva del PIDESC, se resolverían casos más concretos y se exigirían a sus Estados que los cumplan.

4.3. [MARCO TEORICO](#)

4.3.1. [Sobre Educación](#). La Educación es un proceso de formación y sociabilización del ser humano el cual le provee gran parte de todos los conocimientos y actitudes que lo facultan para poder insertarse de manera efectiva y activa en la sociedad. Sin educación, nuestro comportamiento sería muy cercano al de un animal salvaje. Éste proceso inicia desde la fecundación, pues ya en el periodo del embarazo el niño crea vínculos afectivos y sociales; así, en el transcurso del resto de su vida, el individuo está inmerso en ese proceso de formación porque interactúa con los demás. A continuación precisaré dos conceptos básicos de educación.

Según Paulo Freire (1974),

La educación es una práctica de libertad, es decir, lo que se intenta es que el educando sepa y pueda decir su palabra a través de un método de concienciación. Para ello el pedagogo brasileño propone una educación liberadora, que la distingue de una educación bancaria (que oprime y adormece). Paulo Freire subraya la idea de que si queremos liberar a los

hombres no podemos alienarlos, por lo que la auténtica liberación es el proceso de humanización, e implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo. (p. 51)

Por otra parte, el francés Delors (1997):

La educación encierra un tesoro” propone que “la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. (p. 9).

De esta manera, para el autor la educación tiene la misión de permitir a todos, sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. Es un bien colectivo al que todos deben poder acceder. Según Delors, la educación tiene que adaptarse en todo momento a los cambios de la sociedad, sin dejar de transmitir el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia. La educación tiene por cometido establecer entre los individuos vínculos sociales procedentes de referencias comunes.

Su finalidad principal es el pleno desarrollo del ser humano en su dimensión social. Su más alta ambición es brindar a cada cual los medios de una ciudadana consciente y activa, cuya plena realización sólo puede lograrse en el contexto de sociedades democráticas. Como conclusión comenta este autor que la educación es ante todo un viaje interior, cuyas etapas corresponden a las de la maduración constante de la personalidad. La educación se basa en la voluntad de convivir y fundar la cohesión del grupo en un conjunto de proyectos comunes.

Esa mirada nos alerta con respecto a que es indiscutible la estrecha relación entre educación, ética, cultura, convivencia y paz, que se muestran como instrumentos inseparables y necesarios en la creación de conciencia en la búsqueda de alternativas

para la comprensión de la complejidad de los fenómenos sociales y para la concertación de acciones y vías para la transformación de la realidad, para un mundo de solidaridad, justicia, inclusión, equidad, diálogos y entendimiento humano.

La ética aporta los conceptos acerca de la moral, como un fenómeno social que forma parte importante de la vida espiritual e ideológica de la escuela en su funcionamiento, incluyendo a la familia y a la comunidad; también la moral es una parte esencial del mundo interior –subjetivo– de todas las personas que conforman la comunidad educativa, de sus relaciones, de su trato, su comportamiento, que intervienen en el proceso educativo y en el contexto general. La cultura aporta el espacio y los escenarios que permiten la aceptación a las diferencias, la tolerancia, la diversidad, y que conducen a un mundo con menos exclusión, que permita el desarrollo de diferentes identidades y el crecimiento personal de los integrantes de la comunidad educativa.

Se puede concluir que la educación busca enraizar la aceptación de diferencias culturales y la motivación hacia actitudes conducentes por la preparación para la vida activa, la democracia, la socialización y la participación. Como lo expresó el gran filósofo colombiano Estanislao Zuleta (1.995):

Nos referimos a construcción de procesos democráticos, pues esta mirada incluye la superación de la noción de escuela tradicional no sólo aislada de su entorno y de la realidad de los estudiantes, sino de su carácter de escuela segregadora, que partía del principio “(...) que hay uno que sabe y otro que no sabe, y que el que sabe va a informar e ilustrar al que no sabe, sin que el otro (...) tenga un espacio para su propio juego”. Así, la escuela debe iniciar por reconocer su entorno, respondiendo a las necesidades de la sociedad (ciudad, localidad, barrio) y de igual forma, por reconocer a los participantes en el proceso pedagógico como sujetos activos y no como partes aisladas de un

proceso. En la medida en que la educación se convierta en una relación entre iguales, la escuela se convertirá en un escenario para la democracia, la tolerancia y la construcción colectiva. (p. 23)

Además, la educación también tiene una finalidad política porque sus objetivos apuntan a humanizar y personalizar al hombre, haciéndolo parte del proceso social, procurando regenerar permanentemente desde el ángulo de la educación, las pautas culturales y las normas de interacción social que posibiliten la formación de una sociedad verdaderamente participativa y democrática.

Otro acto importante e inmerso en el proceso educativo es la preparación para la vida social y el trabajo, y que se refiere a las conductas que buscan, por un lado, suplir al individuo de la capacidad de interactuar con iguales, de convivir en forma pacífica y tolerante y, de otro lado, suplir la necesidad de mano de obra calificada; en general, de modelar un comportamiento colectivo que permita contar con un grupo preparado y dispuesto para realizar las diferentes labores y trabajos que permiten el desarrollo económico del país en forma armónica y respetando las diferencias.

Las condiciones socioeconómicas de América Latina, en las últimas décadas, han empeorado, Según Claudia Jacinto y otros (2004),

aumentó la pobreza, el desempleo, la desigualdad social y por supuesto las condiciones de trabajo. Esta situación ha sido más compleja ante el fenómeno de la globalización y los cambios que trae consigo. (p. 11).

En ese sentido, algunos autores (Castro & Quadros. 1988) señalan que:

no basta con una formación profesional de algunos meses, ni una formación especializada de varios años pero focalizada en una sola ocupación o familia de ocupaciones, sino que el tipo de competencias

requeridas exigen una formación prolongada en la educación formal, nueve o diez años de escolaridad que, además de las habilidades básicas, permitan desarrollar una capacidad de captar el mundo que los rodea, ordenar sus impresiones, comprender las relaciones entre los hechos que observan y actuar en consecuencia. Para ello es necesario, no una memorización sin sentido de asignaturas paralelas, sino el aprendizaje de saberes transversales capaces de ser actualizados en la vida cotidiana, que se demuestran en la capacidad de resolución de problemas en su contexto. (p. 355).

Según Castro y Quadros, hay algo que se hace evidente cuando uno se adentra en el mundo real del trabajo y a la problemática y a los logros de los trabajadores: en el camino técnico-profesional abundan historias de vida en contextos cambiantes, que articulan conocimientos provenientes de diferentes orígenes. Esta evidencia conlleva a dos reflexiones que tienen como referencia la planificación de la educación y de la formación: la primera se refiere a que el camino hacia un desarrollo técnico profesional no puede diseñarse únicamente desde un gabinete educativo, y menos desde un currículum rígido o modular en cuyo diseño haya participado solamente la escuela. La segunda reflexión hace pensar que detallar minuciosamente las actividades de una ocupación y las competencias requeridas no siempre es aproximarse a la realidad concreta. El desarrollar competencias incluye conocimientos indefinibles que se aprehenden en la experiencia social y laboral que no pueden ser transmitidos en un ámbito escolar. En conclusión, es necesario relacionar y articular los saberes de la academia con conocimientos técnicos, profesionales y de la didáctica dentro del contexto; la preparación de la escuela debe ir más allá, debe preparar para la vida, para el trabajo y para convivir armónicamente en el contexto social.

En Colombia, la articulación entre educación y trabajo ha sido un tema ampliamente discutido en el contexto de las políticas educativas; se ha reflejado en su realidad no solo la falta de preparación cognitiva de nuestros bachilleres, la falta de medios para

realizar labores que les permitan suplir los ingresos para sobrellevar una vida digna sino que además la mayoría se encuentra con grandes dificultades para continuar estudios superiores. Lo anterior desemboca en altos índices de desempleo entre los jóvenes y en la incapacidad para competir en el sector productivo; por otra parte, en muchos casos existe dificultad en las empresas para conseguir individuos capacitados que suplan su demanda de mano de obra calificada, y por supuesto hay crisis en los sistemas tradicionales de formación para el trabajo.

A manera de conclusión, la educación busca la formación integral del individuo, como ser formado a nivel cognitivo, social, afectivo, perteneciente a un grupo y con la capacidad de vivir pacífica, armónicamente y de realizar acuerdos con sus pares.

4.3.2. Educación y derechos: La educación es un Derecho Humano reconocido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, en su artículo 26, y además, en otros instrumentos internacionales posteriores como la Convención sobre Derechos de la Infancia de 1989. Es un derecho que se debe propiciar bajo los principios de igualdad, fraternidad, libertad, solidaridad y no discriminación, en el que deben regir las relaciones entre los individuos dentro de cualquier organización social inspiradas en los derechos más elementales de la persona.

La función social dada a la escuela desde el siglo pasado consiste en la formación de ciudadanos para que respondan a las necesidades sentidas, en forma individual o grupal (función de socialización). La educación se convierte en herramienta eficaz para transformar la sociedad. La escuela, en concreto, debe ser conocedora de los problemas que preocupan a la sociedad y al mundo. No se puede negar la capacidad que ella tiene para intervenir y concienciar sobre los peligros de una cultura donde prevalezca la violencia, donde se cierren los espacios a la pluralidad, a la socialización y a la tolerancia. Es en la institución educativa en donde se deben reconciliar dos elementos importantes para el equilibrio social: el conocimiento y la ética; debe llevar de la mano la formación para el trabajo, para el progreso junto con la formación para el

respeto de los Derechos Humanos, que termina en desarrollo social y crecimiento económico.

Si la educación tiene como finalidad última el desarrollo integral de la persona, no se puede negar el valor de los Derechos Humanos y su implicación directa en su propia concepción. Lo anterior, porque los Derechos Humanos son reconocidos en consenso, rigen la convivencia entre las diferentes culturas y, por tanto, deben ser en sí los mismos contenidos propios de la enseñanza ya que son elementos básicos de los conocimientos del aprendizaje social. Además, constituyen las bases de una cultura democrática basada en valores éticos como la libertad, el diálogo, el debate y la participación.

En resumen, podemos reconocer que los Derechos Humanos son fundamento de la convivencia, que deben ser utilizados para educar moralmente sin olvidar que estos tienen una dimensión ética, social y jurídica.

4.3.3. [Antecedentes Del Manual De Convivencia](#): Educación Y Derechos. El manual de convivencia surgió en los siglos XIII, XIV y XV cuando se presentó la reforma de la escuela antigua y trajo consigo la creación de mecanismos disciplinarios más propicios para una nueva organización escolar. En su primera aparición en el contexto educativo se constituye como “libro de disciplina” o “reglamento escolar”, que no es más que un dispositivo que hace funcional las relaciones desiguales y jerarquías, basado en un conjunto de normas creadas por la institución y obedecidas por el resto de la organización.

Este reglamento define exactamente el modelo de comportamiento, el uniforme, el horario, las normas éticas, morales, los contenidos académicos y las maneras en las que se deben desarrollar las relaciones al interior de la escuela y de la sociedad. El cumplimiento del reglamento se hace efectivo al basarse, en gran medida, en el nivel de relaciones establecidas en la escuela, generalmente de tipo vertical, donde la norma se hace necesaria para garantizar el cumplimiento de unos objetivos que son

estandarizados por el sector al poder que coordina las relaciones de tipo socio-económico y político de una sociedad.

En Colombia, desde el siglo XIX, ante el evidente cambio y la necesidad de instaurar mecanismos, técnicas y formas disciplinarias que formen al individuo para la nueva sociedad capitalista, la escuela es vista como el escenario propicio para crear individuos normalizados, conformistas y preparados para convertirse en la mano de obra que se necesita en el momento; según Hernández de S. 2005 es así como surge el “reglamento escolar” o “libro de disciplina”, que se supone fortalece las normas de convivencia escolar, estableciendo y respetando derechos de todos los que pertenecen a la comunidad y donde predomina la sociabilidad y civilización. Lo antes mencionado es totalmente opuesto a la realidad encontrada en trabajos de investigación sobre el tema observados; según esos documentos lo que se evidencia en esas investigaciones, es que el manual de convivencia es un dispositivo pedagógico que determina las líneas del saber para ejercer control y disciplinar a los individuos, es decir, produce sujetos según lo dispuesto por las políticas educativas para transformar la sociedad, pues debe atender los lineamientos dados por el MEN.

4.4. [MARCO HISTORICO](#)

4.4.1. [Un Recorrido Histórico Por Los Manuales De Convivencia](#). El manual de convivencia surgió cuando se consolidó la escuela moderna. Inicialmente, la escuela nació como consecuencia de la necesidad de una institución que forme y capacite la mano de obra instruida, obediente, calificada y conformista que necesitaba la sociedad capitalista. Sin embargo, también se hizo necesario implantar y consolidar mecanismos para garantizar el control en lo que respecta a la disciplina escolar, presentándose una antagonía entre sistemas que dan un valor esencial al castigo físico como garantía del

respeto y seguimiento de la disciplina y aquellos que buscan alternativas menos controversiales.

En los siglos XIII, XIV y XV se presentó la reforma a la escuela antigua trayendo consigo la creación de mecanismos disciplinarios más propicios para una nueva organización escolar. Junto a esa escuela “moderna”, aparecen los primeros visos del manual de convivencia, aunque inicialmente se denominaba “libro de disciplina” o “reglamento escolar”. Se constituye en un mecanismo disciplinario apropiado para la nueva organización escolar donde deben prevalecer principios básicos de toda convivencia democrática estableciendo y respetando los derechos de los miembros de la comunidad educativa conduciéndolos a escenarios de sociabilidad y mayor civilización; sin embargo, en la realidad no pasa de ser más que un dispositivo que hace funcional las relaciones desiguales y jerárquicas, basada en un conjunto de normas creadas por la institución y obedecidas por el resto de la organización.

Al respecto, un libro de disciplina o reglamento escolar se define según Calonje y Quiceno (1985) como:

Un dispositivo disciplinario, altamente rutinario, que pretende organizar el tiempo, el espacio, la actividad, el lenguaje y el cuerpo a través de un conjunto de leyes y normas que se pretenden universales, válidas para un número indeterminado de individuos y situaciones, las cuales en su conjunto bien podrían definir lo que es una escuela. (p. 52).

Este documento define como disciplina escolar, la obligación que tienen los integrantes de la comunidad educativa de seguir el código de conducta expuesto en el “reglamento escolar”; define exactamente el modelo de comportamiento, el uniforme, el horario de clases, las normas éticas, morales, los contenidos académicos y las maneras en las que se deben desarrollar las relaciones al interior de la escuela y de la sociedad. Allí también se consigna la normatividad referente al tipo de sanción que se aplicará

cuando el estudiante incurra en la violación de las normas establecidas. Las sanciones solo se crean y aplican a los estudiantes pues son ellos quienes aparentemente son los únicos que cometen actos de indisciplina.

Una característica que prevalece en esos reglamentos es que se hace más énfasis en la sanción que en la norma violada. Cuando se irrespeta la norma se conoce como “indisciplina”. Por lo anterior, el cumplimiento del reglamento se hace efectivo basándose en gran medida en el nivel de relaciones establecidas en la escuela, generalmente de tipo vertical, donde la norma se hace necesaria para garantizar el cumplimiento de unos objetivos que son estandarizados por el sector al poder que coordina las relaciones de tipo socio económico y político de una sociedad.

En Colombia, desde el siglo XIX, ante el evidente cambio y la necesidad de instaurar mecanismos, técnicas y formas disciplinarias que formen al individuo para la nueva sociedad capitalista ya globalizada, la escuela es vista como el escenario propicio para crear individuos normalizados, conformistas y preparados para convertirse en la mano de obra que se necesita en el momento; es así como la escuela también debe generar mecanismos de control centrados en el “reglamento escolar” o en el “libro de disciplina”, cuyo objetivo es fortalecer las normas de convivencia escolar, estableciendo y respetando derechos de todos los que pertenecen a la comunidad y donde predomina la sociabilidad y civilización.

Lo antes mencionado es totalmente opuesto a la realidad encontrada en trabajos de investigación sobre el tema observados. Según Hernández De S (2005) estos documentos, lo que se evidencia en esas investigaciones es que el manual de convivencia es un dispositivo pedagógico que determina las líneas del saber para ejercer control y disciplinar a los educandos, es decir, produce sujetos según lo dispuesto por las políticas educativas para transformar la sociedad; esto debido a que el manual de convivencia se elabora atendiendo las pautas del Ministerio de Educación Nacional y las políticas educativas, así ellas estén muy alejadas de la realidad de los

escolares, de su entorno y realidad; en fin, la autonomía, el libre pensamiento y el desarrollo de la personalidad, están condicionados y sujetos al cumplimiento de lo reglamentado y ordenado mediante estándares del Ministerio de Educación Nacional y sus políticas educativas, sociales y culturales.

En nuestro país, la Constitución Política de 1.991 establece como responsabilidad particular de la educación “la formación en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia”. La ley 115 de 1.994, en los artículos 73 y 87, reglamenta el Manual de Convivencia y establece como fines de la educación la formación en el respeto a la vida, a los derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralidad, justicia, solidaridad y equidad y, también, en el ejercicio de la tolerancia y la libertad.

El Decreto 1860 del Ministerio de Educación Nacional establece lineamientos y objetivos para los Manuales de Convivencia Escolar, los cuales deben incluir los deberes, los derechos, las normas de conducta que deben mantener los integrantes de la comunidad educativa y que deben garantizar el mutuo respeto, y los procedimientos adecuados para resolver oportunamente y con justicia los conflictos que allí se presenten, lo que garantizaría una convivencia armónica en la institución. Según el Decreto 1860 (Artículo 17:16) el manual de convivencia debe contener una definición de los derechos y deberes de los alumnos y de sus relaciones con los demás estamentos de la comunidad educativa.

También, el Decreto 1860 (Artículo 15) establece que cada establecimiento educativo goza de autonomía para formular, adoptar y poner en práctica su propio proyecto educativo institucional (incluyendo, por supuesto, el manual de convivencia) sin más limitaciones que las definidas por la Ley y este reglamento. Determina, además, que la elaboración y adopción debe hacerse mediante un proceso de participación de los diferentes estamentos integrantes de la comunidad educativa que comprende:

- La formulación y deliberación. Su objetivo es elaborar una propuesta para satisfacer uno o varios de los contenidos previstos para el proyecto educativo. Con tal fin el Consejo Directivo convocará diferentes grupos donde participen en forma equitativa miembros de los diversos estamentos de la comunidad educativa, para que deliberen sobre las iniciativas que les sean presentadas.
- La adopción. Concluido el proceso de deliberación, la propuesta será sometida a la consideración del Consejo Directivo que en consulta con el Consejo Académico procederá a revisarla e integrará sus diferentes componentes en un todo coherente. Cuando en esta etapa surja la necesidad de introducir modificaciones o adiciones sustanciales, estas deberán formularse por separado. Acto seguido, el Consejo Directivo procederá a adoptarlo y divulgarlo entre la comunidad educativa.
- Las modificaciones. Las modificaciones al proyecto educativo institucional podrán ser solicitadas al rector por cualquiera de los estamentos de la comunidad educativa. Este procederá a someterlas a discusión de los demás estamentos y concluida esta etapa, el Consejo Directivo procederá a decidir sobre las propuestas, previa consulta con el Consejo Académico.

Actualmente, según la ley 1620 del 15 de marzo de 2.013, artículo 17, inciso 4, es responsabilidad de las Instituciones Educativas “revisar y ajustar el proyecto educativo institucional, el manual de convivencia y el sistema institucional de evaluación de los estudiantes anualmente, en un proceso participativo que involucre a los estudiantes y en general a la comunidad educativa, (...) acorde con la ley General de la Educación, la ley 1098 de 2.006. “

4.5. [MARCO LEGAL](#)

EL MANUAL DE CONVIVENCIA: ENTRE LEYES Y DECRETOS

La Constitución Política colombiana garantiza la educación como un derecho de todos los niños, niñas y adolescentes; para tal fin ha creado legislación y mecanismos que buscan flexibilizar el proceso educativo y, de esta manera, pueda llegar a todos y todas. Sin embargo, para que en la escuela puedan construirse relaciones sanas y un ambiente de convivencia armónico, surgió la necesidad de instaurar el manual de convivencia, el cual es un mecanismo disciplinario y de control que se implanta -y se basa- en un conjunto de normas que deben ser creadas en consenso y de común acuerdo por toda la comunidad escolar. Estas deben ser tomadas en cuenta y acatadas por el conjunto de la organización. En síntesis, por medio de este reglamento se regulan las relaciones y comportamientos de los actores de la escuela para alcanzar las políticas y fines institucionales, incluyendo formas de autodisciplina y autocontrol, que les llevan a formarse como seres integrales inmersos en las políticas socio-económicas de la sociedad.

En Colombia, según la Constitución Política (Artículos 44 y 67), otorga a la educación de los niños y niñas la calidad de derecho fundamental; por lo cual este derecho es tutelable (se puede exigir por tutela) y de aplicación directa e inmediata. El derecho a la educación se puede reclamar por dos vías:

- Vía Política: Se puede votar por candidatos interesados en crear política clara tendiente a mejorar la educación.
- Vía Jurídica: Por Jurisprudencia (Tutela).

El ejercicio integral de este derecho se desarrolla en cuatro dimensiones complementarias, aquí referidas: 1) al ejercicio del derecho en cuanto derecho fundamental, es decir, cuando el titular del derecho a la educación es un menor de edad y cuando la amenaza o la violación del derecho implica la vulneración de otro derecho fundamental (conexidad); 2) al respeto de los derechos humanos en la

educación, 3) a la educación (formación) en derechos humanos y 4) a la práctica de los derechos humanos desde la educación.

Lo anterior debe constituirse en el centro de la cultura escolar y en el eje de la formación para obtener de la escuela un resultado que dé sentido humano a las interacciones sociales, familiares, laborales, profesionales y ciudadanas.

La educación como derecho fundamental tiene por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos de los demás y a las libertades fundamentales; con ella se favorece la comprensión, la tolerancia y la amistad entre las naciones y todos los grupos étnicos y religiosos. Para cumplir este propósito institucionalmente, existen los sistemas escolares, la responsabilidad compartida del Estado, la familia y la sociedad y las políticas de cobertura, eficiencia, calidad y pertinencia de la educación.

En este contexto, corresponde a la institución escolar hacer de los derechos humanos una pedagogía que oriente todas las relaciones que se presentan en su interior, ya sea en los procesos formales de educación o en las actividades no formales e informales que contribuyen a crear lazos de solidaridad y ambientes amables de aprendizaje, de enseñanza y de respeto y relación entre los miembros de la comunidad educativa, a partir del reconocimiento como sujetos de derechos a los niños y a los jóvenes, es decir, la educación y la institución escolar es un espacio obligado de práctica formativa y de aplicación y respeto de los derechos humanos. También corresponde a la institución educativa formar en derechos humanos.

Así las cosas, la escuela ha de responder no solo por la creación y el fortalecimiento de la cultura académica y de las competencias que guardan relación con la apropiación y el uso del conocimiento; su responsabilidad incluye, en primer lugar, la formación del capital social que demanda la nación, el cual está indisolublemente ligado con la formación de competencias asociadas con los derechos humanos, con la capacidad de convivir pacíficamente, de participar democráticamente en los asuntos públicos, de valorar la diferencia y de aceptar la pluralidad, es decir, con una formación plena para el reconocimiento de los derechos de los demás. En esta vía, la escuela y la docencia

académica se convierten en vehículo inmejorable para formar en libertad y para la libertad, y tiene el encargo de capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre.

La ley 115 de 1.994, por la cual se expide la Ley General de la Educación en Colombia, mediante sus artículos 5º, Fines de la educación, numeral 2, dictamina: “La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad”. Con lo anterior responsabiliza a las instituciones educativas la generación de mecanismos o estrategias como es el caso de los pactos de convivencia por los cuales se garantice el respeto los derechos humanos, las diferencias y la democracia de todos los actores de la comunidad escolar.

En el artículo 73 aclara: “Con el fin de lograr la formación integral del educando, cada establecimiento educativo deberá elaborar y poner en práctica un proyecto educativo institucional en el que se especifique entre otros aspectos, los principio y fines institucionales (...), el reglamento para docentes y estudiantes (...) todo aquello encaminado a cumplir con las disposiciones de la presente ley y sus reglamentos”. Es decir, toda institución educativa tiene autonomía para elaborar su Proyecto Educativo Institucional (PEI) conforme a su contexto y situación particular; sin embargo, todo esto será basado en los lineamientos dados por el Ministerio de Educación Nacional.

Así mismo, el artículo 87º Reglamento o Manual de Convivencia, establece: “Los establecimientos educativos tendrán un reglamento o manual de convivencia, en el cual se definan los derechos y obligaciones, de los estudiantes, los padres o tutores y los educandos al firmar la matrícula correspondiente (...) estarán aceptando el mismo”. De tal forma, toda institución educativa debe elaborar un pacto de convivencia, el cual debe ser pactado o concertado para que garantice los derechos humanos de toda la comunidad educativa y que al ingresar a la misma se toma como aceptado y con la firme determinación de cumplirse.

Otro referente legal es el Decreto 1860 del Ministerio de Educación Nacional que establece lineamientos y objetivos para los Manuales de Convivencia Escolar, los cuales deben incluir los deberes, los derechos, las normas de conducta que deben mantener los integrantes de la comunidad educativa y que deben garantizar el mutuo respeto, y los procedimientos adecuados para resolver oportunamente y con justicia los conflictos que allí se presenten, lo que garantizaría una convivencia armónica en la institución.

El Decreto 1860 (Artículo 15), establece que cada establecimiento educativo goza de autonomía para formular, adoptar y poner en práctica su propio proyecto educativo institucional (incluyendo, por supuesto, el manual de convivencia) sin más limitaciones que las definidas por la ley y este reglamento.

En su (Artículo 17), define que el manual de convivencia debe contener una definición de los derechos y deberes de los alumnos y de sus relaciones con los demás estamentos de la comunidad educativa. En particular debe contemplar los siguientes aspectos:

- Reglas de higiene personal y de salud pública, que preserven el bienestar de la comunidad educativa, la conservación individual de la salud y la prevención frente al consumo de sustancias psicotrópicas.
- Criterios de respeto, valoración y compromiso frente a la utilización y conservación de los bienes personales y de uso colectivo, tales como equipos, instalaciones e implementos.
- Pautas de comportamiento en relación con el cuidado del medio ambiente escolar.

- Normas de conducta de alumnos y profesores que garanticen el mutuo respeto. Deben incluir la definición de claros procedimientos para formular las quejas y/o reclamos al respecto.
- Procedimientos para resolver con oportunidad y justicia los conflictos individuales o colectivos que se presenten entre miembros de la comunidad. Deben incluir instancias de diálogo y de conciliación.
- Pautas de presentación personal que preserven a los alumnos de la discriminación por razones de apariencia.
- Definición de sanciones disciplinarias aplicables a los alumnos, incluyendo el derecho a la defensa.
- Reglas para la elección de representantes al Consejo Directivo y para la escogencia de voceros en los demás consejos previstos en el presente decreto. Debe incluir el proceso de elección del personero de los estudiantes.
- Calidades y condiciones de los servicios de alimentación, transporte, recreación dirigida y demás conexos con el servicio de educación que ofrezca la institución a los alumnos.
- Funcionamiento y operación de los medios de comunicación interna del establecimiento, tales como periódicos, revistas o emisiones radiales que sirvan de instrumentos efectivos al libre pensamiento y a la libre expresión.
- En cargos hechos al establecimiento para aprovisionar a los alumnos de material didáctico de uso general, libros, uniformes, seguros de vida y de salud.
- Reglas para uso del bibliobanco y la biblioteca escolar.

Según la ley 1620 del 15 de marzo de 2.013, artículo 17, inciso 4, las Instituciones Educativas deben “revisar y ajustar el proyecto educativo institucional, el manual de convivencia y el sistema institucional de evaluación de los estudiantes anualmente, en un proceso participativo que involucre a los estudiantes y en general a la comunidad educativa, (...) acorde con la ley General de la Educación, la ley 1098 de 2.006.

Aunque la intención inicial para la creación del manual de convivencia en las escuelas, es garantizar los derechos fundamentales de la comunidad educativa y surge como alternativa para el desarrollo de la autonomía, la libertad de pensamiento y el desarrollo libre de la personalidad, han surgido demandas, quejas y objeciones al respecto; se alega que el manual de convivencia funciona en contravía de su objetivo inicial y, al contrario, es un dispositivo pedagógico que determina las líneas del saber para ejercer control y disciplinar a los individuos, es decir, produce sujetos según lo dispuesto por las políticas educativas para transformar la sociedad según la conveniencia de actores ajenos a la propia comunidad. También se ha objetado que parte de la crisis que vive la educación de nuestro país se debe a que los valores que se enseñan en la escuela, que parten del manual de convivencia, no son acordes con la realidad del escolar, es decir, de su entorno, pues el manual de convivencia se elabora atendiendo las pautas del MEN y las políticas educativas así estas se encuentren muy alejadas de la realidad y del entorno del conjunto escolar.

Pese a que la Corte Constitucional protege los derechos a la libre expresión y al desarrollo de la libre personalidad de los educandos, en las instituciones educativas de Ibagué persisten los reglamentos que prohíben el uso de accesorios, de ropa determinada, se toman medidas contra estudiantes que llegan tarde a clase, etc. Lo anterior desencadena en deserción, ausentismo y violación derechos básicos de los niños. Incluso, en muchos casos, el derecho al debido proceso, puesto que no son escuchados ni tenidos en cuenta en sus apreciaciones frente a las situaciones y circunstancias que se presentan a diario en la vida escolar, y lo que es peor, muchos

estudiantes desconocen el contenido de su manual de convivencia e ignoran que al firmar la matrícula están aceptando unas *reglas de juego* que en el momento para ellos son desconocidas.

Es en este amplio marco en donde surge el interrogante: ¿En la Institución Educativa Guillermo Angulo Gómez de la ciudad de Ibagué Tolima, objeto de la presente investigación, está funcionando el manual de convivencia como pacto comunitario que garantiza los derechos fundamentales de la comunidad educativa o es solo un dispositivo controlador y disciplinador de los educandos que obstaculiza el libre desarrollo de la personalidad, del libre pensamiento y la autonomía? Otro: ¿El manual de convivencia realmente se elabora en consenso por el conjunto de toda la comunidad educativa o es solo implantado por el Concejo Directivo y obedecido por la otra parte de la comunidad educativa?

5. DESARROLLO METODOLOGICO

5.1. IRREGULARIDADES ENCONTRADAS EN EL MANUAL DE CONVIVENCIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA GUILLERMO ANGULO GÓMEZ DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ (TOLIMA)

El manual de convivencia objeto de la presente investigación es el resultado de la gestión y el estudio de la propuesta de reforma del manual de convivencia anterior, aprobado en el 2.004. Para empezar, al enumerar el listado de personas que intervinieron en el Consejo Directivo que procedió y aprobó las reformas propuestas solo refieren la presencia del Rector, de la representación de la Asociación de Padres de Familia, la representación del Consejo de Padres, de los Profesores y del gremio Productivo. No aparece en el documento la referencia a la presencia de la representación de los estudiantes ni de los exalumnos.

Esto es una grave falta legal puesto que para ello es necesario e indispensable convocar diferentes grupos que deben participar en forma equitativa y representando todos los diversos estamentos de la comunidad educativa, sin excepción, para que deliberen sobre las iniciativas que les sean presentadas. De igual manera, al observar el listado de personas que participaron en el proceso de elaboración y reforma del manual de convivencia es evidente la poca participación de los estudiantes, ex alumnos y padres de familia. Se menciona que atendiendo a la necesidad de renovar y actualizar el “pacto” de convivencia de la comunidad educativa de la institución “Guillermo Angulo Gómez”, según link de manual de convivencia de la institución para información:

Pdf debido a frecuentes conflictos internos especialmente con estudiantes, el día 21 de julio de 2.011, en sesión extraordinaria, se edita el nuevo pacto de convivencia.

Nuevamente, se evidencia la poca participación por parte de los estudiantes y padres de familia en tal proceso. Se puede observar cómo en el manual de convivencia que es modificado, se mencionan más de diez docentes, licenciados, maestros, abogados y hasta doctores en la elaboración del nuevo manual de convivencia; de nuevo se ignora la participación de los estudiantes y en mucho menor grado, se menciona la participación de los padres de familia.

Otro aspecto que se menciona en el documento, específicamente dentro de los principios y fines educativos, página 19, hace aclaración que todos los integrantes de la comunidad educativa deben participar en actividades académicas, culturales, deportivas, y lúdicas dentro y fuera del plantel; no se menciona el proceso de mejoramiento del pacto de convivencia. Se hace alusión también a que deben desarrollar actividades encaminadas a fortalecer el sentido de pertenencia, a la formación del educando en valores éticos y morales, hablan del seguimiento de los conductos regulares, de estímulos y sanciones pero se omite el proceso de mejoramiento continuo en el cual permanece el pacto de convivencia y en el que debe actuar toda la comunidad educativa.

En la sección de los objetivos generales se hace especial mención a la toma de conciencia de la necesidad de un pacto de convivencia educativa que permita unificar criterios de la comunidad. Ante ese enunciado surge la incógnita: ¿Qué está haciendo la institución educativa para concienciar a la comunidad educativa sobre la importancia del manual de convivencia y de su participación en la elaboración de tal pacto? No se menciona en parte alguna.

En el capítulo 3, Normas generales de convivencia social, se menciona “conocer todos los procedimientos administrativos, pedagógicos y disciplinarios que rigen su actividad y permanencia en la institución”. Sobre esto surge otra pregunta: ¿Los estudiantes

saben que pueden sugerir y participar en el proceso de mejoramiento y cambios pactados del manual de convivencia?

Frente a lo anterior se podría pensar que ese proceso es demorado y son excluidos los estudiantes (o poseen mínima participación). Lo antes expuesto se hace evidente puesto que desde el año 2.004 no se había aprobado ningún cambio al manual de convivencia hasta el año 2.011; ¿Los estudiantes u otros agentes de la comunidad educativa no propusieron cambios?, ¿Desconocen el proceso? Se expone como norma de convivencia social el fomentar la práctica democrática entendida como medio de formación ciudadana: ¿Conocen los estudiantes y padres de familia que las normas que contiene el manual de convivencia son pactadas por todos y sujetas a cambios siempre y cuando se realice el consenso, la socialización y el acuerdo?

En cuanto a los Derechos que cita el manual de convivencia, tanto para los padres de familia como para los estudiantes, se omite el derecho a la participación activa, ya sea proponiendo cambios o en la socialización, que debe efectuarse para el mejoramiento del pacto de convivencia.

En el inciso c. de los Derechos de los Padres de familia (página 29), se cita: “Conocer con anticipación [...] las características del establecimiento educativo, los principios que orientan el proyecto educativo institucional, el pacto de convivencia [...] y el plan de mejoramiento institucional.” En este sentido, no existe claridad sobre si se realizan actividades tendientes al conocimiento profundo de la temática enunciada, si se realizan actividades de socialización direccionadas al conocimiento, a la concienciación y al mejoramiento continuo de los mismos; o si por el contrario, sólo se plasman para cumplir como requisitos de ley aunque no se apliquen en su vida cotidiana.

Otro aspecto que hace dudar sobre el nivel participativo de estudiantes y padres de familia en la vida académica y en la toma de decisiones en la institución educativa Guillermo Angulo Gómez, es el hecho de que pasaran siete años (entre 2004 hasta

2011) para realizar modificaciones al pacto de convivencia; lo anterior incita a reflexionar sobre el grado de conciencia que tienen estos agentes de la comunidad sobre la importancia de su opinión, de su participación para generar cambios y socializaciones, tendientes al mejoramiento de la convivencia de todo el grupo social.

En el inciso f. referente a los deberes de los padres de familia Art.3. Página 31 se plantea: “Comunicar oportunamente, y en primer lugar a las autoridades del establecimiento educativo, las irregularidades sobre las que tengan conocimiento (...) en caso de no recibir pronta respuesta deben acudir a las autoridades competentes”. Se da prioridad a las autoridades del establecimiento educativo pero no se habla del protocolo o de las sanciones a que habrá lugar pues pareciera que solo se tienen en cuenta las faltas de los estudiantes, se habla siempre de sanciones cuando tiene que ver con los estudiantes no de padres de familia, docentes, directivos docentes; en ese sentido se nota discriminación. Además, en caso de denunciar ante la institución educativa, ¿no hay caso a la denuncia ante autoridades competentes?

En el artículo 3º, páginas 34, 35 en lo referente a los derechos de los Estudiantes no se evidencia lo que tiene que ver con el derecho a la participación en el proceso del mejoramiento del Pacto de convivencia, en este sentido cabe la duda ¿conocen los estudiantes su derecho a participar, a sugerir cambios con respecto a las reglas que dirigen su convivencia dentro de la comunidad?, para ahondar más ¿ellos participaron en el proceso de acuerdo en el cual se pactaron las reglas de convivencia que rigen su vida académica actual?.

En cuanto al Consejo de Estudiantes, es realmente operativo, está legalmente constituido y son conocedores de todas sus funciones, entre las cuales se encuentran: “cumplir las demás actividades afines o complementarias con las anteriores que le atribuya el manual de convivencia”; no se aclara su función en cuanto a sugerir cambios para el mejoramiento del pacto de convivencia.

A diferencia de las funciones del Consejo de Estudiantes entre las funciones de la Asociación de los Padres de familia se encuentra: “Presentar propuestas de mejoramiento del manual de convivencia en el marco de la Constitución y la Ley”. ¿Es realmente operativa la Asociación de los Padres de familia?, ¿conocen ésta oportunidad para participar en el mejoramiento del pacto de convivencia?, ¿son concienciados y capacitados para su participación asertiva al respecto?

Las sanciones son escritas como si únicamente fueran los estudiantes los que incurran en ellas, ¿los Docentes, los Directivos docentes, los padres de familia, en fin los demás actores de la vida institucional, no cometen faltas? o ¿sencillamente solo son sancionados los estudiantes?

En la institución educativa Guillermo Ángulo Gómez, según el pacto de convivencia, existen seis tipos de correctivos: Amonestación verbal, amonestación verbal y escrita en el observador del Alumno, amonestación escrita de compromiso, matrícula de compromiso, desescolarización en el proceso de formación y cancelación de matrícula. Este proceso para aplicar correctivos al momento de ser adoptado por la Institución ¿fue socializado con toda la comunidad, se dio a conocer, participaron en el proceso de consolidación del mismo?; al leer sobre los correctivos es evidente que fueron redactados de manera como si solo fueran aplicarse a los estudiantes: ¿Los demás actores de la vida institucional no incurrir en actitudes y/o conductas que necesiten correctivos?

En cuanto a la parte de estímulos y distinciones se habla de la exoneración del pago total o parcial de la matrícula para el año siguiente; se nota descontextualización pues en la actualidad esto ya no se constituye en un premio, es un derecho al que tienen acceso todos los estudiantes de instituciones públicas en Colombia: la gratuidad.

Las sanciones para los educandos que utilizan las ayudas educativas y didácticas como biblioteca, sala de sistemas, sala de audiovisuales fueron redactadas como si los únicos agentes de comportamientos inadecuados fueran los estudiantes.

Al analizar, en forma general, el manual de convivencia de la institución educativa Guillermo Angulo Gómez, de Ibagué, parece un texto escrito con el fin no de garantizar los derechos de los estudiantes sino al contrario para determinar pautas, reglas a seguir; otro aspecto notorio es el hecho de que las sanciones, las normas, son redactadas de manera como si solo los estudiantes realizaran actividades que atenten contra la convivencia de la comunidad estudiantil.

Con base en todo lo anterior, cabe dudar de la participación activa de los padres de familia y estudiantes en la socialización y elaboración del pacto de convivencia que direcciona la vida de la comunidad educativa; es más, cabe dudar de la socialización, es decir, de la concienciación sobre la importancia de dicho documento. ¿Conocen los estudiantes, los padres de familia el total del contenido del pacto de convivencia, las implicaciones, sanciones, estímulos; o solamente sienten su presencia cuando son aplicadas los castigos o sanciones allí plasmados? Realmente, ¿es el manual de convivencia de la institución educativa Guillermo Angulo Gómez un documento que garantiza derechos o es solo un documento realizado por las Directivas de la Institución con el objeto de cumplir con las pautas exigidas por el MEN y que impone reglas, normas, leyes que deben seguir los Estudiantes bajo la amenaza de sanciones?

5.2. ENTREVISTAS A ALGUNOS ACTORES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Al analizar la encuesta empleada como instrumento de recolección de datos, se notaron brechas, confusión y poca participación en la elaboración y proceso del mejoramiento continuo del manual de convivencia y sus procedimientos así como el sentido que la norma tiene y aplica para los diferentes actores que hacen parte de la

comunidad educativa de la institución educativa Guillermo Ángulo Gómez de Ibagué, como sigue:

Derechos Humanos

Para empezar, y teniendo en cuenta que el manual de convivencia debe ser un documento pactado y garante de los Derechos Humanos de todos los actores de la institución, se indaga sobre el conocimiento que tienen los actores acerca del concepto como tal de Derechos Humanos con el propósito de reconocer si la Institución Educativa ha desarrollado actividades tendientes a la concienciación sobre la importancia de éste para la vida y sobre el papel que juega el Pacto Social para garantizar los Derechos Humanos a todos los integrantes de la Comunidad Educativa, se preguntó:

Tabla 1. Pregunta 1.1.

1. ¿Sabe usted qué son los Derechos Humanos?	
SI	NO
207	1

Fuente el autor

Como se puede apreciar 207 de 208 encuestados respondieron en forma afirmativa a la pregunta ¿Sabe usted qué son los Derechos Humanos? Al graficar los resultados

Figura 1. Pregunta 1.1



Fuente el autor

Según la gráfica circular anterior el 100% afirma conocer el concepto y a lo que hace referencia los Derechos Humanos.

La pregunta 1 consta de una segunda parte en la cual se solicita a los 207 participantes que afirmaron conocer el concepto que definan Derechos Humanos. Se obtuvo lo siguiente:

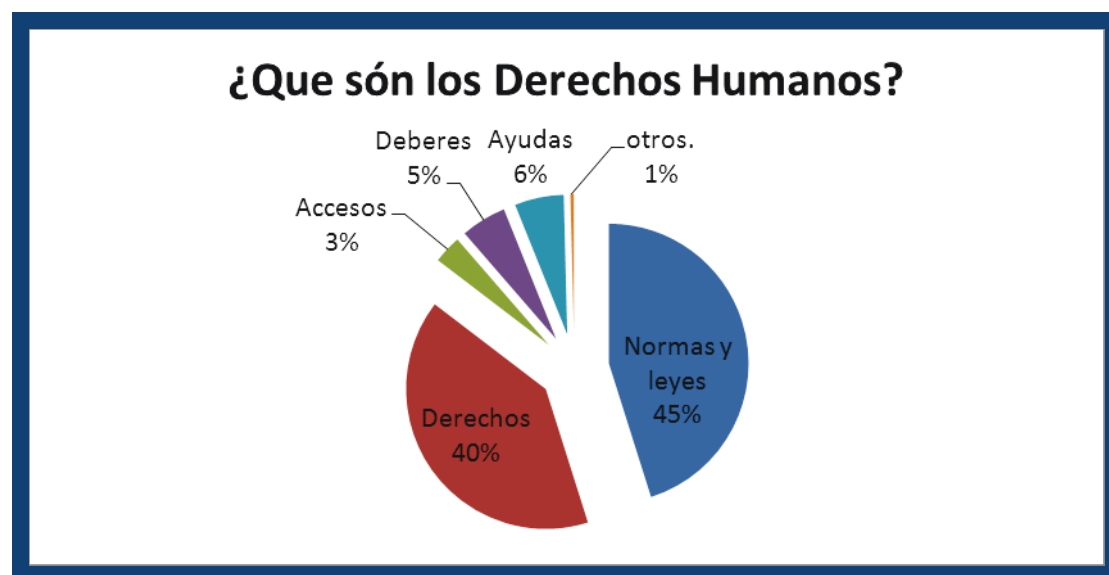
Tabla 2. Pregunta 1.2.

¿Qué son los Derechos Humanos?					
Normas y leyes	Privilegios	Accesos	Deberes	Ayudas	Otros
111	98	8	13	14	1

Fuente el autor

De los doscientos siete participantes que afirmaron saber qué son Derechos Humanos, ciento once consideran que son normas y leyes, noventa y ocho consideran que son privilegios, catorce ayudas, trece deberes, ocho accesos. Al graficar.

Figura 2. Pregunta 1.2.



Fuente el autor

El 45% de la muestra considera que los Derechos Humanos son normas y leyes, el 40% considera que son privilegios, el 5% los define como deberes, un 3% como accesos y el 6% restante considera los Derechos Humanos ayudas. Queda claro que existe una gran vaguedad conceptual, falta de claridad en cuanto a la naturaleza y alcances del concepto y de la importancia para la vida, tanto a nivel personal como colectivo. Los participantes de la encuesta creen saber sobre Derechos Humanos; sin embargo, al abordar el tema es evidente su confusión y su ignorancia al respecto lo que hace pensar que la institución educativa no los capacitó sobre el concepto y concienció sobre la importancia del tema.

Derechos Humanos Más Importantes

Al interrogar a los participantes sobre cuáles Derechos Humanos considera de más importancia, se obtiene:

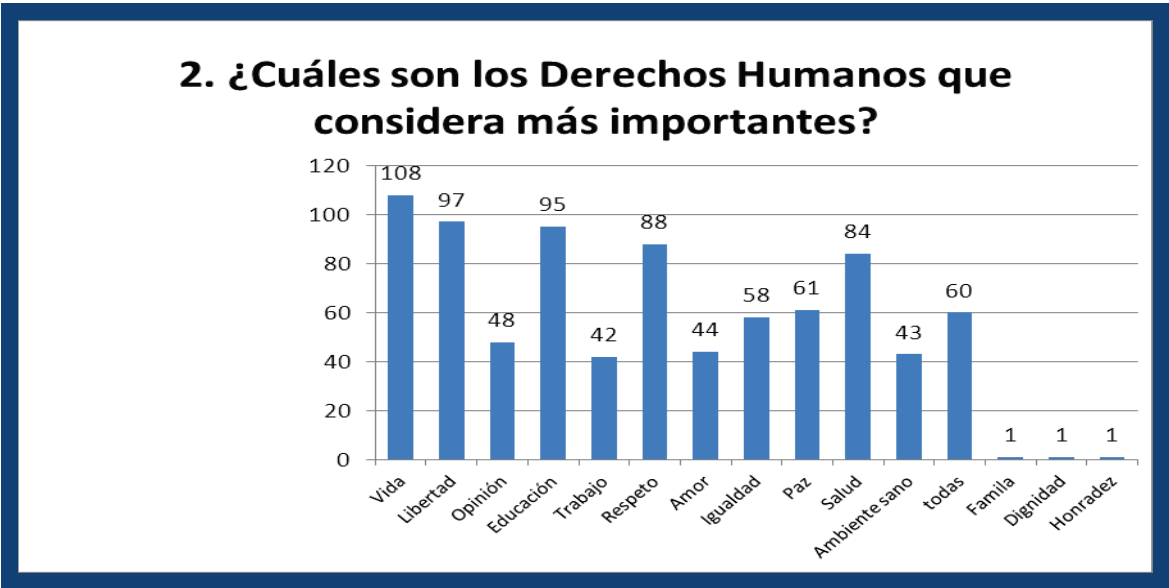
Tabla 3. Pregunta 2.1.

2 ¿Cuáles son los Derechos Humanos que considera más importantes?												Otros		
Vida	Libertad	Opinión	Educación	Trabajo	Respeto	Amor	Igualdad	Paz	Salud	Ambiente sano	Todos	Familia	Dignidad	Honradez
108	97	48	95	42	88	44	58	61	84	43	60	1	1	1

Fuente el autor

Se puede observar que de mayor a menor se le da importancia al derecho a la vida, la libertad, la educación, respeto, salud, paz, igualdad, opinión, amor, ambiente sano, trabajo, familia, dignidad, honradez.

Figura 3. Pregunta 2.1.



Fuente el autor

Así las cosas tenemos que el 90% de los participantes consideran que los Derechos Humanos más importantes son: el derecho a la vida y a la libertad; seguidos por educación, salud, opinión, respeto, ambiente sano, trabajo, amor, igualdad y paz. Sus prioridades denotan inmediatez en sus conceptos, falta de análisis y concienciación con respecto que a lo largo de sus vidas y en el desempeño de sus distintos roles se harán necesarios éstos y otros derechos que garanticen conseguir sus metas.

¿PARA QUÉ EXISTE EL MANUAL DE CONVIVENCIA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA?

Al respecto los participantes opinaron:

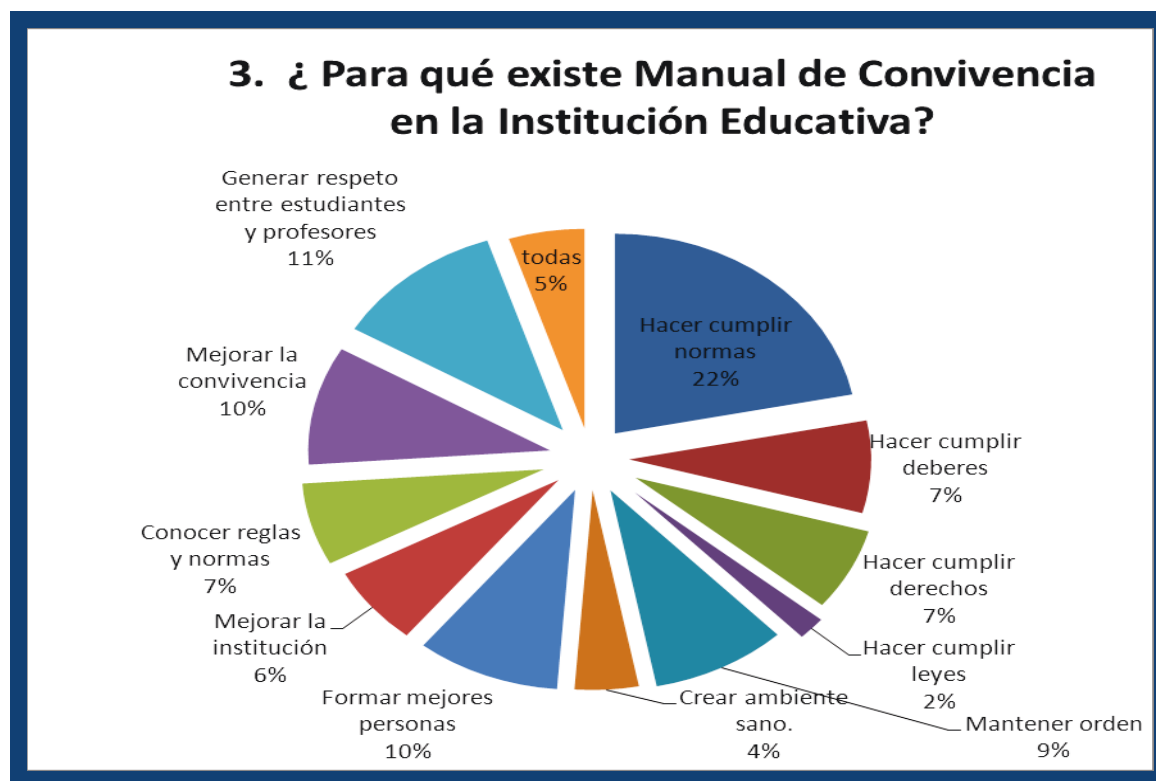
Tabla 4. Pregunta 3.

3 ¿Para qué existe el Manual de Convivencia en la Institución Educativa?											
Hacer cumplir normas	Hacer cumplir deberes	Hacer cumplir derechos	Hacer cumplir leyes	Mantener orden	Crear ambiente sano.	Formar mejores personas	Mejorar la institución	Conocer reglas y normas	Mejorar la convivencia	Generar respeto entre estudiantes y profesores	Todas
82	28	25	7	34	16	36	24	25	36	43	19

Fuente el autor

Al representarlo en la gráfica circular:

Figura 4. Pregunta 4



Fuente el autor

Aunque el manual de convivencia en su primera aparición en el contexto educativo se constituye como un dispositivo que hace funcional las relaciones desiguales y jerarquías, en la escuela moderna cambia su rol el cual se centra en el consenso, en el garantizar los derechos humanos de la comunidad, en la construcción constante de relaciones sanas y ambiente de convivencia armónico donde prevalezcan la igualdad, la inclusión y la democracia. Al observar los resultados obtenidos a la pregunta: ¿Para qué cree que existe el Manual de convivencia en la Institución?, se hace evidente que el 59% de los participantes los analizan como un documento impositivo que da a conocer y hace cumplir reglas, normas, leyes; y solo la minoría lo ve como documento por el cual se busca formar mejores personas (10%), crear un ambiente sano (4%), mejorar la institución educativa (6%), mejorar la convivencia (10%), generar respeto entre estudiantes y profesores (11%). Ninguno de los participantes hace referencia a su percepción como documento pactado. Surge entonces el reiterado interrogante: ¿En

realidad es pactado o es sólo una imposición de las directivas de la Institución Educativa?

Proceso De Elaboración Del Manual De Convivencia

Al interrogar a los participantes sobre el proceso de elaboración del manual de convivencia, la información recogida muestra lo siguiente:

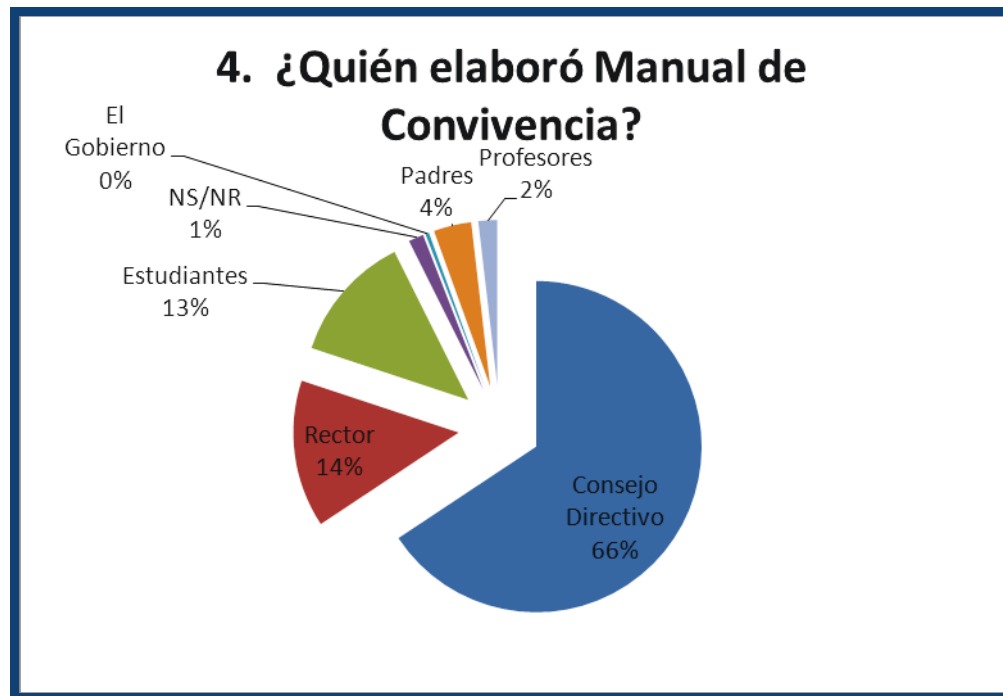
Tabla 5. Pregunta 4

4 ¿Quién elaboró el Manual de Convivencia?				Otros		
Consejo Directivo	Rector	Estudiantes	NS/NR	El Gobierno	Padres	Profesores
178	39	34	4	1	10	5

Fuente: el autor

La gran mayoría de los participantes está de acuerdo en que el autor del Manual de convivencia es el Consejo Directivo de la Institución, otros responden que el Rector. ¿Saben ellos que su opinión y participación en la elaboración del pacto de convivencia es un derecho legítimo que no solo se limita al cumplimiento del mismo?

Figura 5. Pregunta 4.



Fuente el autor

Un 66% de los participantes de la encuesta coinciden en creer que el Consejo Directivo es el ente que elaboró el Manual de convivencia; un 14% asume que lo elaboró el Rector; un 13% creen que fueron los Estudiantes, un 4% que los Padres de familia y un 2% asume que los Profesores. Para concluir, un 80% de los participantes considera que es función de los actores Directivos de la Institución Educativa. También mencionan otros actores de la comunidad educativa, aunque en menor escala. Queda claro que no se ha socializado el proceso de elaboración o mejoramiento del pacto que direcciona las relaciones y actuaciones dentro de la Institución Educativa, tampoco que es un proceso donde deben intervenir todos los entes que conforman la Comunidad Educativa y que es participativo, democrático y consensual.

Al interrogar sobre su participación en el proceso de elaboración del documento, sostienen:

Tabla 6. Pregunta 4.1.

4.1 ¿Participó en la elaboración del Manual de Convivencia?	
SI	NO
14	191

Fuente el autor

Según la información tabulada muy pocos de los participantes sienten que de alguna forma hayan participado en la elaboración o mejoramiento del manual de convivencia.

Figura 6. Pregunta 4.1.



Fuente el autor

Teniendo en cuenta que el 93% de los participantes aseguran no haber participado en la elaboración del manual de convivencia se interpreta que este proceso es excluyente; y que allí los estudiantes se limitan a cumplir lo que dice el texto, más no se realiza en consenso como lo plantean las normas actuales del sistema educativo colombiano.

Al interrogarse con respecto al manual de convivencia como instrumento que garantiza los Derechos Humanos al interior de la Institución, se encontró lo siguiente:

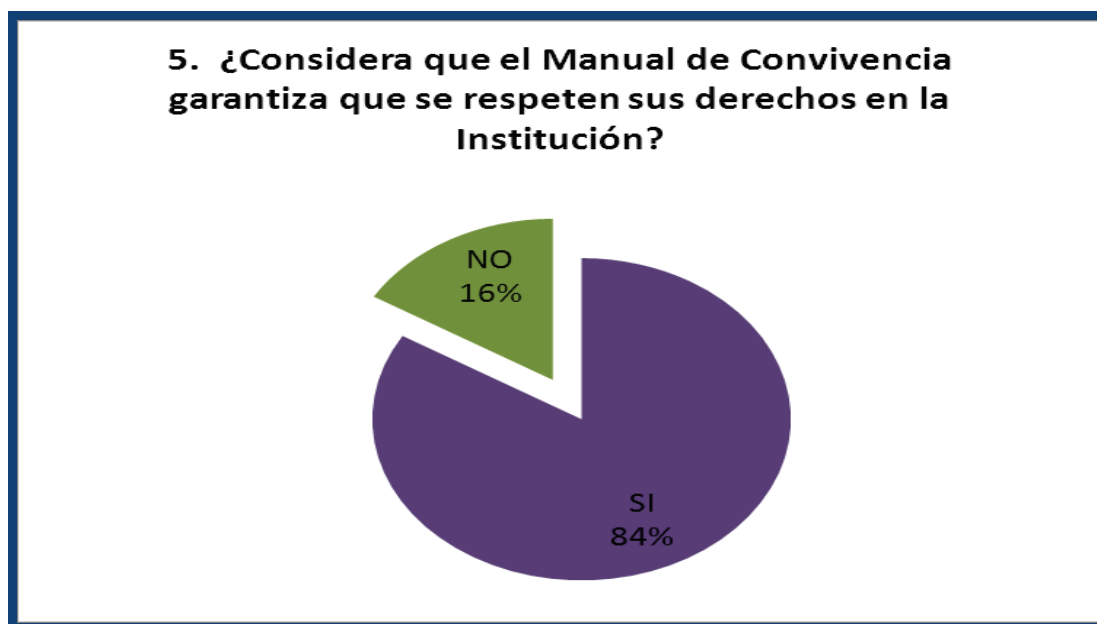
Tabla 7. Pregunta 5

5. ¿Considera que el Manual de Convivencia garantiza que se respeten sus derechos en la Institución?	
SI	NO
174	34

Fuente el autor

La Gran mayoría de los encuestados consideran que el manual de convivencia es un documento que garantiza los Derechos Humanos. Al graficar la información obtenida:

Figura 7. Pregunta 5.



Fuente el autor

Según la gráfica anterior el 84% de los participantes consideran que el manual de convivencia es un documento que garantiza Derechos Humanos al interior de la Institución Educativa mientras que solo un 16% considera lo contrario.

Conocimiento Del Manual De Convivencia

Al respecto se hicieron varias preguntas cuyo objetivo era indagar sobre el conocimiento, aceptación, que tiene el Manual de Convivencia entre la Comunidad de Estudiantes, así:

Tabla 8. Pregunta 6.1.

6.1 ¿Conoce el contenido completo del Manual de Convivencia de su Institución Educativa?	
SI	NO
73	135

Fuente el autor

Según la tabulación anterior la mayoría de la comunidad no conoce el contenido del manual de convivencia, solo una minoría manifiesta conocerlo. Al graficar la información recogida:

Figura 8. Pregunta 6.1.



Fuente el autor

Recurriendo a la gráfica circular se llega a la conclusión de que el 65% de los participantes reconocen no conocer el contenido del manual de convivencia; y el 35% afirma conocerlo. Se muestra una clara contradicción, pues en la pregunta anterior manifiestan que el Manual de convivencia es un documento que garantiza, a todos los actores que conforman la Comunidad Educativa, el respeto por sus derechos, pero como pueden asegurarlo si no conocen el contenido del Pacto. Y vuelve a hacerse evidente la poca participación, la imposición, del documento y la mirada poco significativa al mismo.

Con respecto al análisis detallado del contenido del manual de convivencia, al tabular las respuestas al respecto encontramos:

Tabla 9. Pregunta 6.2.

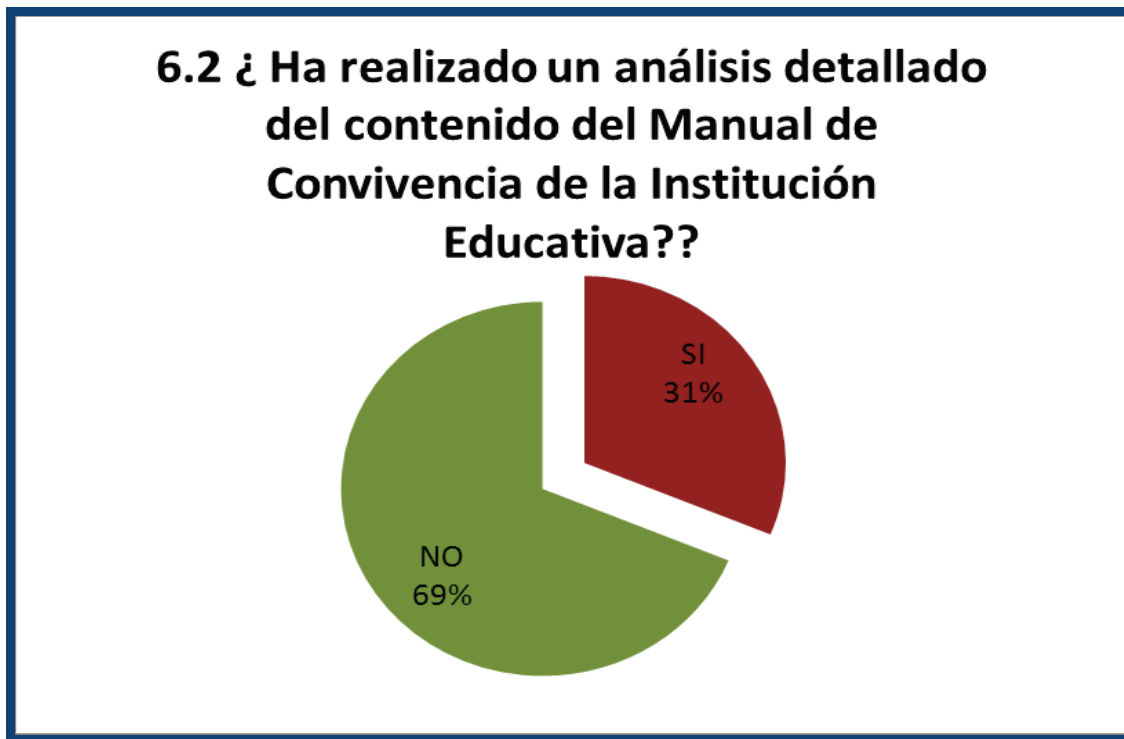
6.2 ¿Ha realizado un análisis detallado del contenido del Manual de Convivencia de la Institución Educativa?	
SI	NO
65	143

Fuente el autor

Es claro que la gran mayoría no ha revisado el contenido del documento y que en la Institución Educativa no se da a conocer el mismo; no se realizan campañas de socialización y de concienciación de la importancia del mismo lo que explica la indiferencia que sienten los estudiantes por el pacto que garantiza los derechos dentro de la comunidad estudiantil.

Al llevar la anterior información a gráfica circular:

Figura 9. Pregunta



Fuente el autor

Lo antes expuesto evidencia que no se está trabajando en la socialización del Manual de convivencia de la Institución pues más de la mitad de la muestra acepta abiertamente no conocer el contenido del pacto; al reconocerlo queda claro que no se concientia a la comunidad sobre la importancia de éste para la convivencia, de aportar para mejorarlo y optimizar las condiciones de todos los actores que participan en la cotidianidad de la Institución.

Aceptación Del Manual De Convivencia

Al interrogar sobre la aceptación del contenido del manual de convivencia la información recogida aporta:

Tabla 10. Pregunta 6.3.

6.3 ¿Está de acuerdo con lo estipulado en el Manual de Convivencia?	
SI	NO
127	81

Fuente el autor

La mayoría de los participantes afirman estar de acuerdo con lo estipulado en el manual de convivencia. Al trasladar esa información a gráfica circular:

Figura 10. pregunta 6.3.



Fuente el autor

Al respecto el 61% de la muestra reconoce estar de acuerdo con el contenido del manual de convivencia lo que va en contradicción con la pregunta anterior que se refiere al conocimiento detallado del manual de convivencia donde más del 60% reconoce no conocerlo, entonces: ¿Cómo puedo estar de acuerdo con el contenido de un documento cuando ni siquiera sé lo que se estipula allí?

5.2.1. Cambios Al Pacto De Convivencia. Al preguntar sobre los aspectos que les gustaría cambiar en el contenido del pacto de convivencia, se encuentra:

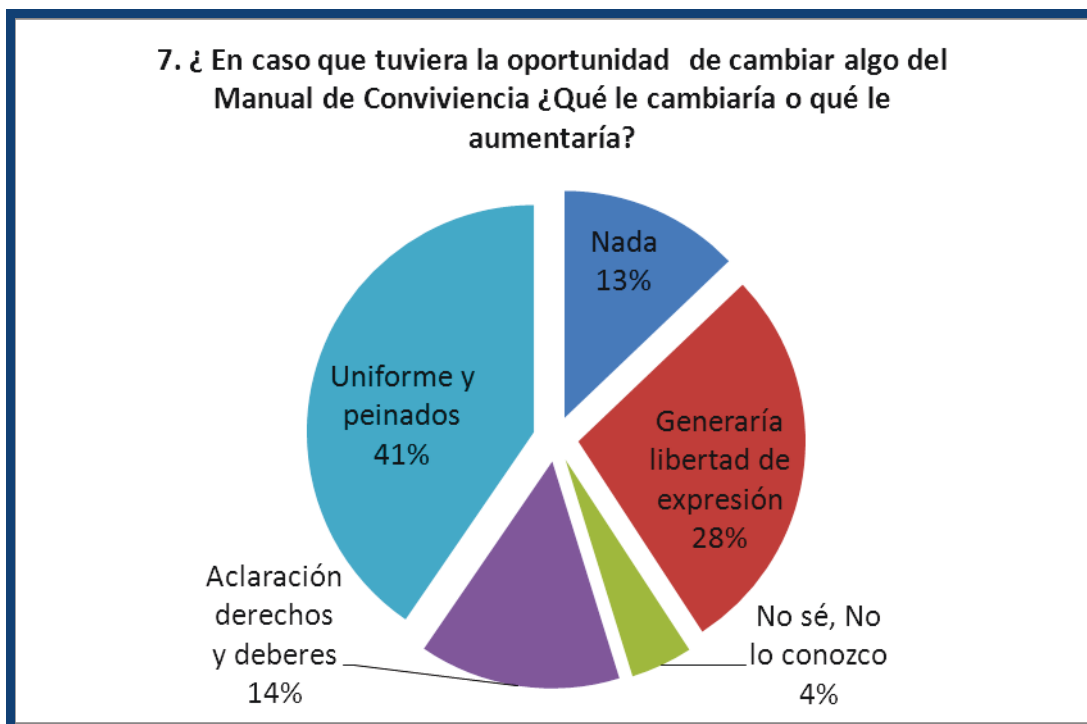
Tabla 11. Pregunta 7.

7. En caso que tuviera la oportunidad de cambiar algo del Manual de Convivencia ¿Qué le cambiaría o qué le aumentaría?				
Nada	Generaría libertad de expresión	No sé, No lo conozco	Aclaración derechos y deberes	Uniforme y peinados
35	76	12	39	110

Fuente el autor

Aunque la mayoría (61%) manifiesta estar de acuerdo con lo escrito en el manual de convivencia es contradictorio encontrar que sólo 35 participantes (13%) manifiestan que no le cambiarían nada. En la gráfica esa información se representa así:

Figura 11. Pregunta 7.



Fuente el autor

Al respecto, cerca de la mitad (41%) de la muestra opina que cambiaría lo referente al uniforme y los peinados; el 28% generaría mayor libertad de expresión; sólo el 13% afirma que no le cambiaría nada al manual de convivencia; es contradictorio porque el 61% mostró, según la pregunta anterior, aceptación por el documento, entonces, pareciera que tal aceptación no es real: ¿es posible aceptar algo que no conozco?.

Otro aspecto que muestra contrariedad es el hecho de que aunque no están de acuerdo con lo determinado en el documento tampoco se muestra interés por generar cambios en el mismo. ¿Saben los estudiantes que pueden participar en el mejoramiento continuo del pacto de convivencia?, ¿son conscientes de la importancia del pacto para la convivencia armónica de la comunidad?

El Manual De Convivencia Y Derechos Humanos

Al preguntar a la muestra sobre si el pacto de convivencia vulnera derechos los derechos humanos, se obtiene:

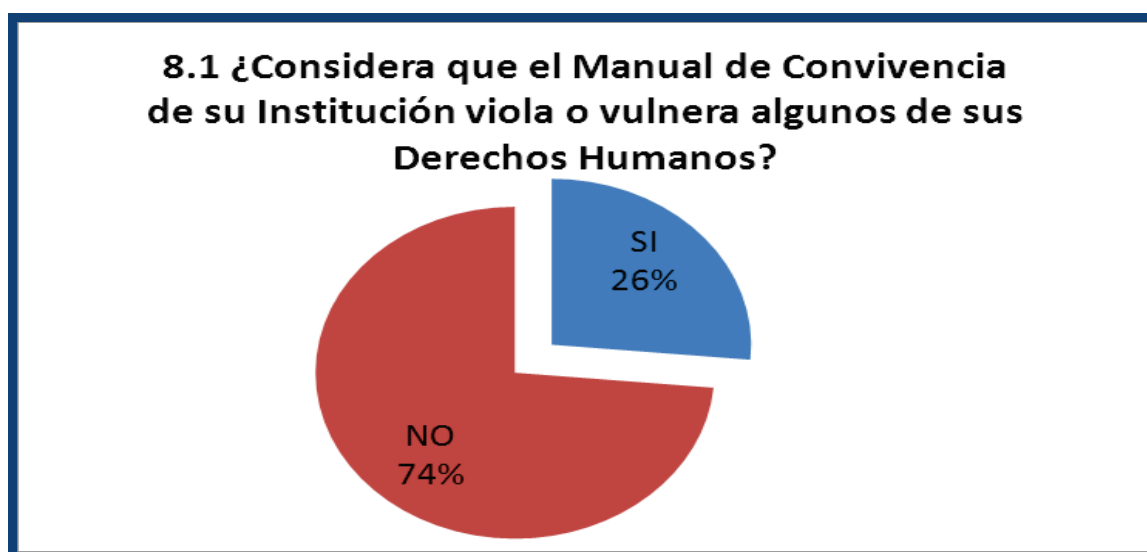
Tabla 12. Pregunta 8.1.

8.1 ¿Considera que el Manual de Convivencia de su Institución viola o vulnera algunos de sus Derechos Humanos?	
SI	NO
55	153

Fuente el autor

Más de la mitad de los participantes declaran que el manual de convivencia no vulnera los Derechos Humanos de los estudiantes y una gran minoría afirma lo contrario. En la gráfica circular:

Figura 12. Pregunta 8.1.



Fuente: el autor

El 26% de la muestra opina que el manual de convivencia vulnera sus Derechos Humanos. Al interrogarse, a quienes respondieron afirmativamente (55 participantes), sobre cuáles son los derechos contra los cuales atenta, respondieron:

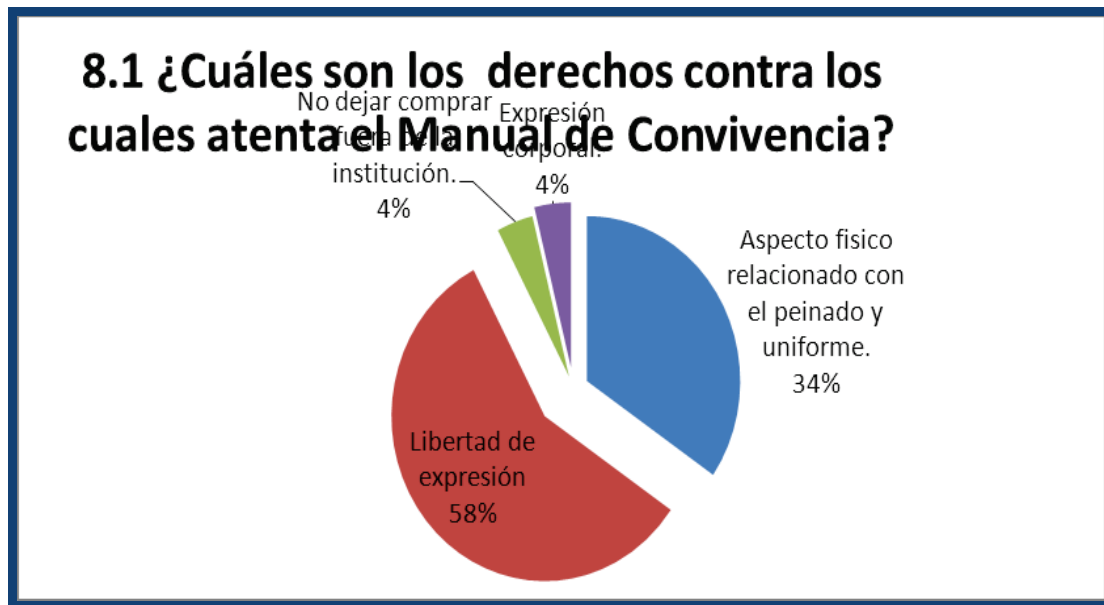
Tabla 13. Pregunta 8.2.

8.2 ¿Cuáles son los Derechos contra los cuales atenta el Manual de Convivencia?			
Aspecto físico relacionado con el peinado y uniforme.	Libertad de expresión	No dejar comprar fuera de la institución.	Expresión corporal.
19	25	1	10

Fuente: el autor

Al representarse en diagrama circular:

Figura 13. Pregunta 8.1.



Fuente el autor

Como se mencionó en el ítem anterior, el 74% de la muestra responde que no vulnera derechos humanos, pero al respecto nuevamente se cae en la contradicción: ¿Cómo saben si vulnera o no Derechos Humanos el pacto de convivencia cuando desconocen el contenido del mismo?; el 26%, que por el contrario considera que si atenta contra los Derechos Humanos, afirman que sus derechos vulnerados son la libre elección de sus peinados y uniformes, la libertad de expresión, su libertad en cuanto a la expresión corporal y en menor grado cuando se le niega la posibilidad de comprar su refrigerio fuera del plantel.

Conocimiento Del Manual De Convivencia Por Parte De Las Familias De Los Participantes

Al interrogar a los participantes sobre el conocimiento que tienen las familias sobre el contenido del Manual de convivencia, aclararon:

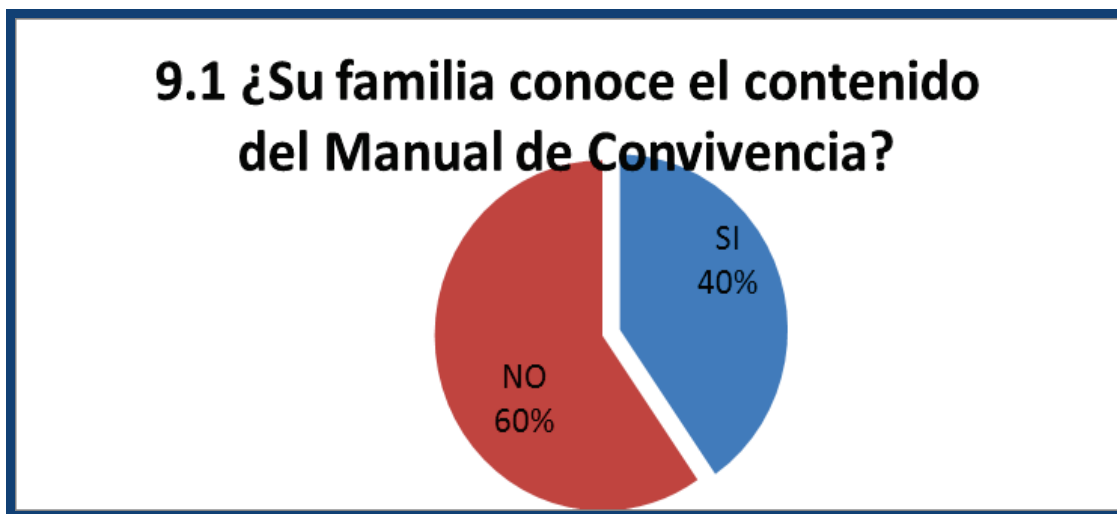
Tabla 14. Pregunta 9.1.

9.1 ¿Su familia conoce el contenido del Manual de Convivencia?	
SI	NO
84	124

Fuente el autor

Más de la mitad de los participantes aseguran que sus familias no conocen el contenido del manual de convivencia, es decir, las reglas que direccionan la convivencia al interior de la Institución Educativa. La anterior tabulación al ser representa en la gráfica circular:

Figura 14. Pregunta 9.1.



Fuente el autor

El 60% de la muestra manifiesta que sus familias no conocen el contenido del manual de convivencia; Lo anterior, hace dudar con respecto a la práctica que debe realizar toda Institución Educativa en cuanto a la socialización del pacto de convivencia y a la práctica de procesos que permitan la participación de todos los actores para el mejoramiento continuo del mismo.

Por otro lado, con respecto al acuerdo por parte de las familias con lo allí pactado, responden:

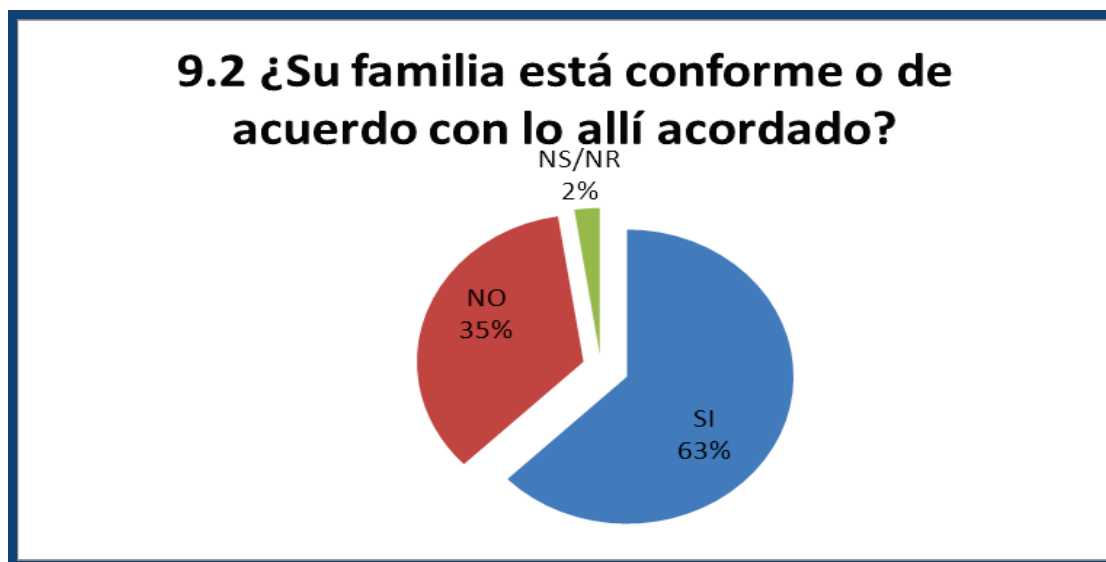
Tabla 15. Pregunta 9.2.

9.2 ¿Su familia está conforme o de acuerdo con lo allí acordado?		
SI	NO	NS/NR
128	71	9

Fuente el autor

Aunque la mayoría de los participantes aseguraron que sus familias no conocen el contenido del manual de convivencia aseguran, también la mayoría, que sus familias están de acuerdo con lo allí estipulado. Al analizar la información en la gráfica circular:

Figura 15. Pregunta 9.2.



Fuente: Autor

El 63% de la muestra manifiesta que sus familias están de acuerdo con lo estipulado en el manual de convivencia; sin embargo, persiste la duda pues: ¿si las familias de los

estudiantes (60%) no conocen el contenido del mismo como pueden estar de acuerdo con lo allí patentado?

El Manual Y La Convivencia

Al preguntar sobre si el manual de convivencia hace más fácil o difícil la convivencia se obtiene la siguiente información:

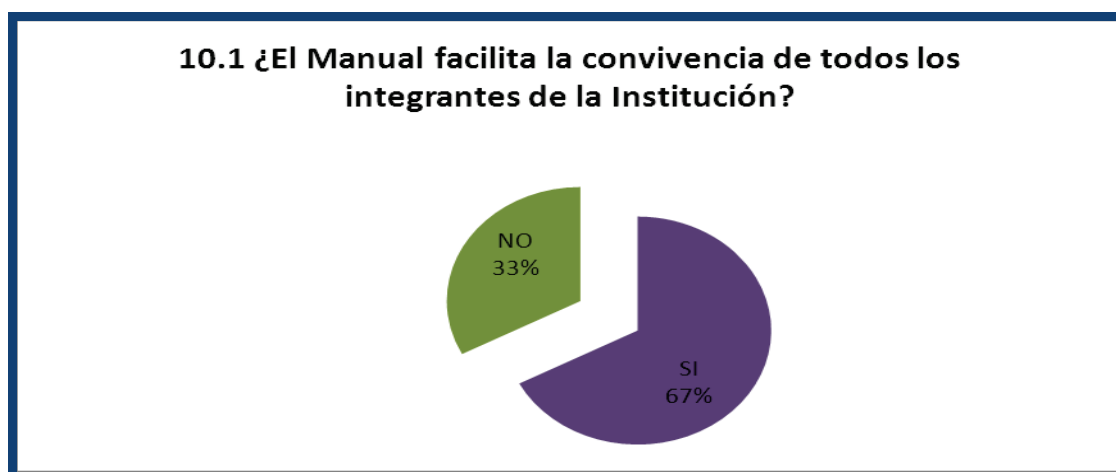
Tabla 16.pregunta 10.1.

10.1 ¿El Manual de Convivencia facilita la convivencia de todos los integrantes de la Institución?	
SI	NO
140	68

Fuente el autor

La gran mayoría aunque no conoce el contenido del Manual de Convivencia, está de acuerdo con lo allí reglamentado, y afirman que este facilita la convivencia en la Institución Educativa. Al llevar esta información a la gráfica circular:

Figura 16. Pregunta 10.1.



Fuente el autor

El 67% de los participantes cree que el manual de convivencia facilita la convivencia porque es considerado como mecanismo de formación, de imposición de normas, leyes; únicamente el 33% cree que la hace más difícil; se observa contradicción nuevamente pues creen que el pacto facilita la convivencia; sin embargo la mayoría no conoce, en detalle, el contenido del manual de convivencia.

Aquellos que consideran que no facilita la convivencia, al preguntársele por los motivos por los que afirman que la hace más difícil, sostienen:

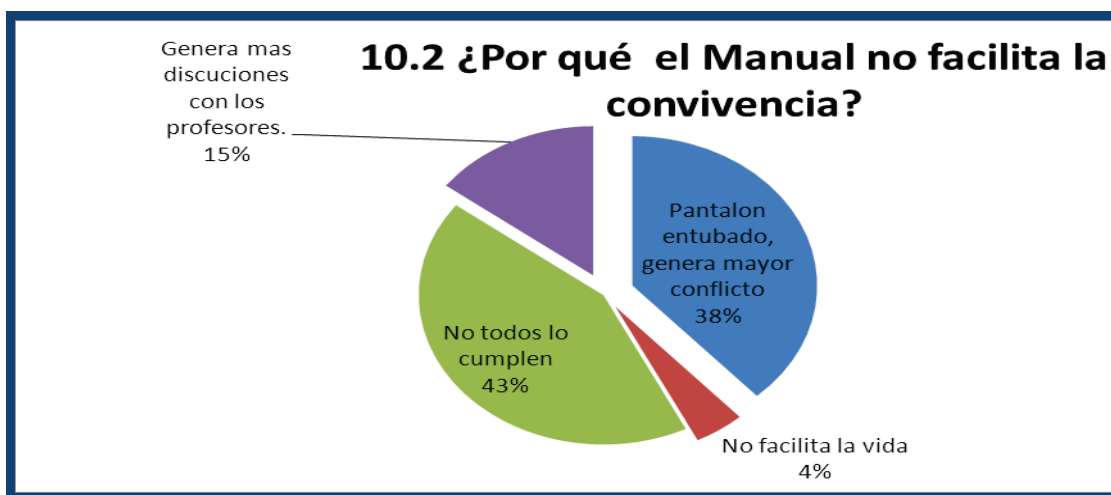
Tabla 17. Pregunta 10.1

10.2 ¿Por qué el Manual no facilita la convivencia?			
genera mayor conflicto	No facilita la vida	No todos lo cumplen	Genera más discusiones con los profesores.
26	3	29	10

Fuente el autor

De la muestra participante, 68 manifestaron que el Manual de Convivencia no facilita la convivencia, al preguntarse sobre los motivos 29 respondieron que no todos lo cumplen, 26 que genera mayor conflicto, 10 que genera más discusiones con los profesores y 3 asegura que no facilita la vida al interior de la Institución; al graficarse queda de la siguiente manera:

Figura 17. Pregunta 10.2.



Fuente el autor

Quienes manifestaron que facilita la vida Institucional lo ven como algo que hay que cumplir, porque toca, así se imponen unas normas y como consecuencia, al ser cumplidos por todos se instaure un orden. Los que afirman que la dificulta aducen que no todos cumplen lo allí estipulado, por lo cual se generan mayores inconformidades, mayores conflictos, discusiones con los profesores; todos esos conflictos son consecuencia, de que esas normas no son pactadas, no fueron pactadas por toda la comunidad, en consenso, por lo cual se cumple aunque no se comparta.

MANUAL DE CONVIVENCIA Y CONFLICTOS

Al indagar sobre si se realizan consultas al manual de convivencia cuando al interior de la Institución Educativa se presentan conflictos:

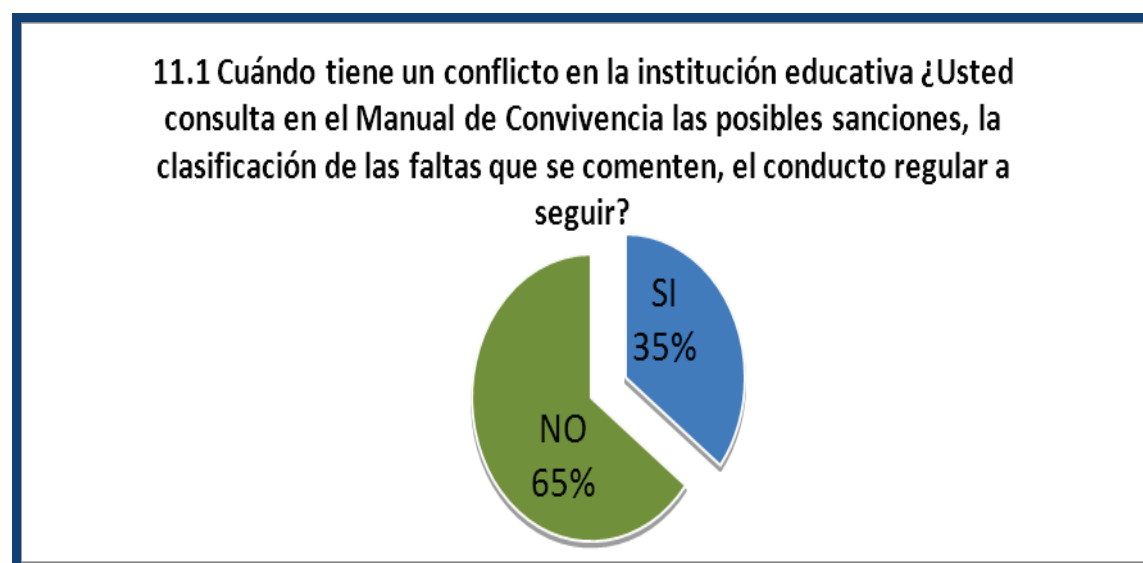
Tabla 18. Pregunta 11.1.

11.1 Cuando tiene un conflicto en la institución educativa ¿Usted consulta en el Manual de Convivencia las posibles sanciones, la clasificación de las faltas que se comenten, el conducto regular a seguir?	
SI	NO
73	135

Fuente el autor

Más de la mitad de los participantes reconocen que cuando han tenido conflictos en la Institución Educativa no consultan el manual de convivencia. ¿A quién consultan?, ¿Conocen el conducto regular?, ó ¿sólo aceptan las sanciones impuestas por los Directivos del Plantel? La información recogida al respecto al ser representada en gráfica circular.

Figura 18. Pregunta 11.1.



Fuente el autor

El 65% de la muestra manifiesta no consultar el manual de convivencia en caso de conflictos; sólo el 35% lo hace. En ese sentido quedan grandes dudas al respecto de la consideración que se le tiene al pacto de convivencia como garante de Derechos y como mediador de conflictos.

Al preguntar a quienes manifestaron no consultar el Manual de Convivencia en caso de conflictos (65% de los participantes), sobre las razones por las cuales no lo hacen, respondieron:

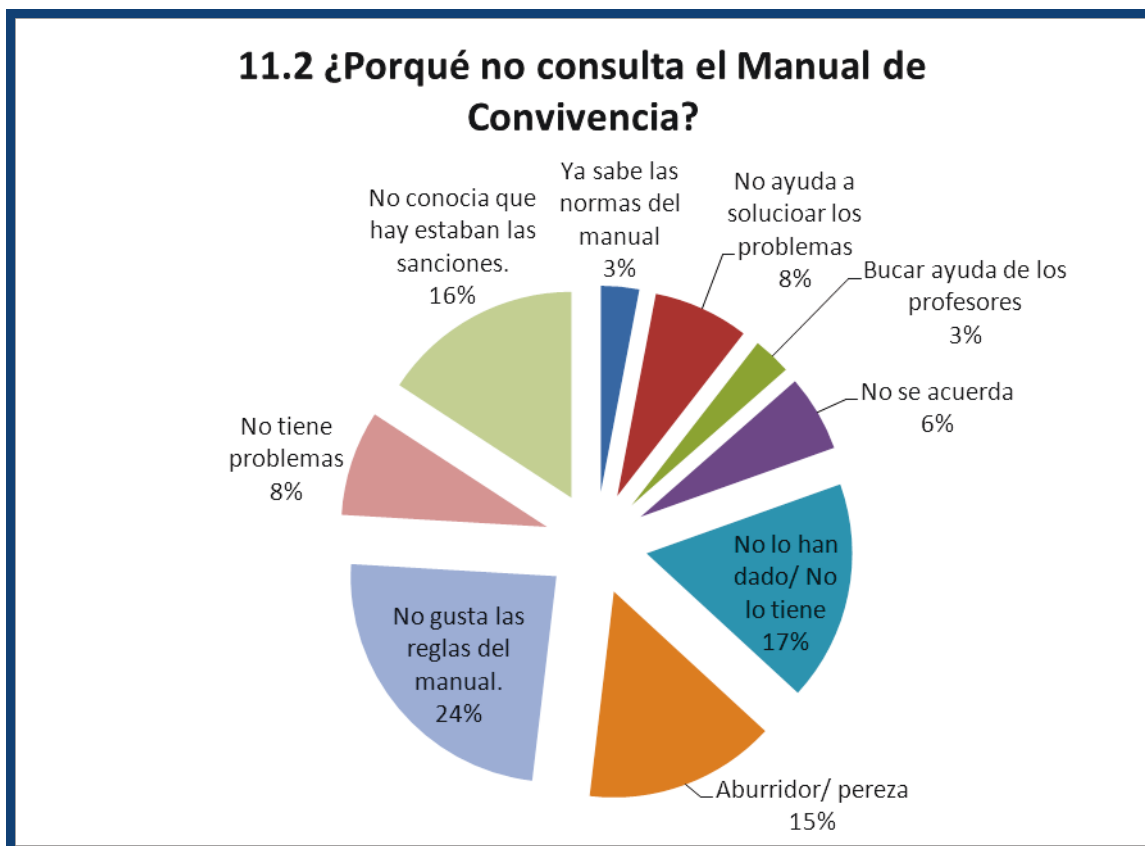
Tabla 19. Pregunta 11.2.

11.2 ¿Por qué no consulta el Manual de Convivencia?								
Ya sabe las normas del manual	No ayuda a solucionar los problemas	Busca ayuda de los profesores	No se acuerda	No lo han dado/ No lo tiene	Aburrido r/ pereza	No gustan de las reglas del manual.	No tiene problemas	No conocía que hay estaban las sanciones.
4	10	4	8	23	20	32	1	21

Fuente el autor

Al graficar los resultados obtenidos,

Figura 19. Pregunta 11.2.



Fuente el autor

Las respuestas dadas confirman que la Comunidad Estudiantil no conoce el contenido del documento, no siente identidad y pertenencia por el “Pacto Social” que direcciona las relaciones y situaciones que se presentan en su contexto. De mayor a menor son: No nos gusta las reglas del Manual (24%), No lo han dado o no lo tienen (17%), no conocía que ahí estaban las sanciones (16%), es aburridos o pereza (15%), no tengo problemas (8%), no ayuda a solucionar problemas (8%), no se acuerda (6%), busco ayuda de los profesores (3%), ya sabe las normas del manual (3%).

Contenido Del Manual De Convivencia

Al interrogar, a quienes manifestaron consultar el manual de convivencia en caso de conflictos (35% de los participantes), sobre el tipo de faltas en que se puede incurrir según el mismo, responden:

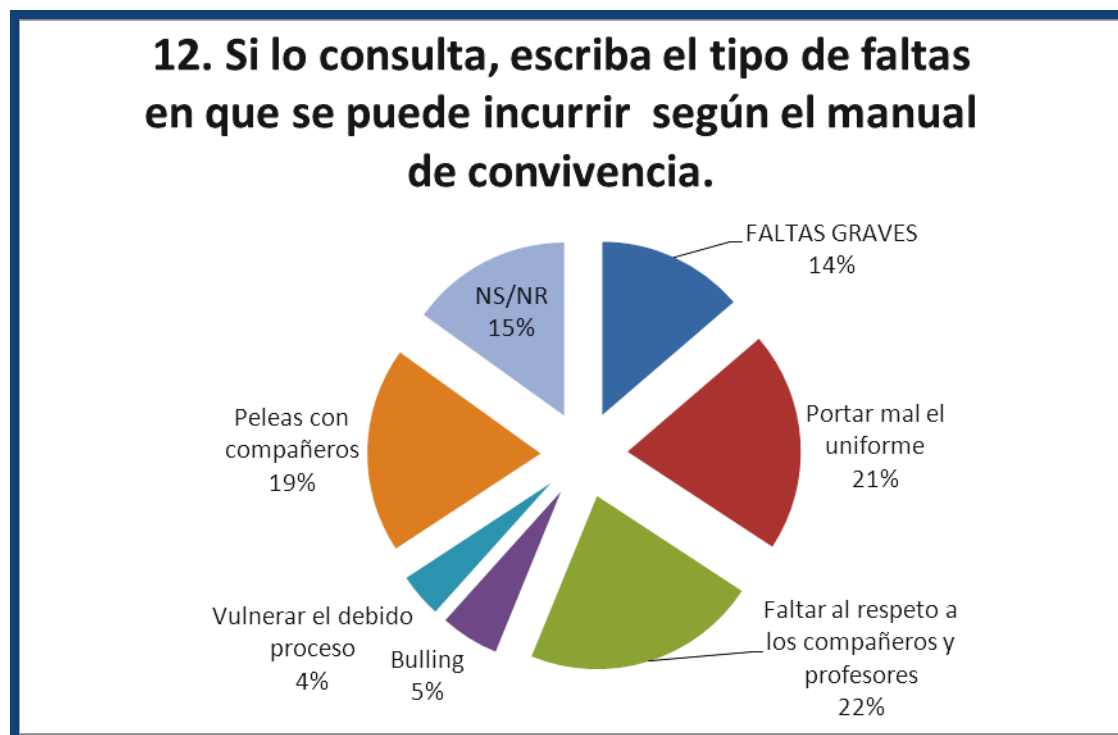
Tabla 20. Pregunta 12.

12. Si lo consulta, escriba el tipo de faltas en que se puede incurrir según el manual de convivencia						
Faltas graves	Portar mal el uniforme	Faltar al respeto a los compañeros y profesores	Buylling	Vulnerar el debido proceso	Peleas con compañeros	NS/NR
10	15	16	4	3	14	11

Fuente el autor

Al graficar los datos obtenidos,

Figura 20. Pregunta 12.



Fuente el autor

Afirman que las faltas a las cuales hace referencia el manual de convivencia, de mayor a menor son: faltar al respeto a los compañeros y profesores (22%), portar mal el uniforme (21%), peleas con compañeros (19%), no sabe / no responde (15%), Faltas graves (14%), Bulling (5%), vulnerar el debido proceso (4%).

Lo anterior deja ver el poco conocimiento que tienen los participantes sobre el contenido del documento objeto de la presente investigación; pues el pacto de convivencia aunque aclara y determina limitaciones con respecto a lo mencionado también habla de muchas otras cosas que ocurren en el diario vivir de la comunidad educativa. Otro aspecto que se manifiesta es la profunda indiferencia que sienten por el “pacto social” y que desconocen la importancia que tiene ese documento para su vida escolar y para todos los actores de la Institución Educativa.

6. CONCLUSIONES

Al analizar el “pacto de convivencia” y los resultados obtenidos de la aplicación de las encuestas, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

1. Aunque el manual de convivencia es un conjunto de normas relacionadas con el estudiante, el sistema educativo y las condiciones de convivencia (pactadas, acordadas y socializadas) que rigen a la comunidad en general, se constituye en un acuerdo social centrado en el educando y sus relaciones con los demás miembros de la comunidad educativa y con el ambiente institucional, que debe ser reevaluado y en proceso de mejoramiento continuo. En ese sentido al observar detenidamente el pacto de convivencia de la Institución Educativa “Guillermo Ángulo Gómez”, puede plantearse que desde el año 2.004 no se le realizaba ningún cambio o reforma hasta el año 2.011; de tal forma, transcurrieron siete (7) años para que fuera mejorado, desde entonces (2011) y hasta la fecha no se ha realizado proceso de mejoramiento alguno, lo que genera la certeza en cuanto a la lentitud en un proceso de debe realizarse anualmente y con la participación de toda la comunidad.

En ese sentido, también se nota el desaprovechamiento de ese proceso como instrumento que forme a los estudiantes para participar efectivamente en su comunidad, para que se generen habilidades, facultades tendientes a la comprensión, la tolerancia y la amistad entre los distintos grupos que la componen y, sobre todo, para lograr una educación para el mantenimiento de la paz.

2. Otro aspecto evidente es el poco reconocimiento y participación que se da a estudiantes y ex alumnos que conforman el Consejo Directivo que procedió a aprobar el nuevo manual de convivencia (2.011), lo cual es una grave falta legal puesto que en este proceso es necesario e indispensable convocar a todos los

grupos de la comunidad educativa, que deben participar en forma equitativa, representando todos los diversos estamentos de la institución que los contiene.

Frente a esa falta, las políticas educativas colombianas buscan formar a todos los individuos para participar efectivamente en una sociedad libre, favoreciendo la democracia, la tolerancia, el respeto por las diferencias, la amistad entre los distintos grupos; lo anterior sucede para que se pueda vivir armónicamente y en paz; el proceso que la Institución Educativa desarrolla va en oposición a los objetivos originales pues es excluyente y busca el dominio de los estudiantes.

3. Los participantes del instrumento (encuesta) evidencian gran confusión y poca participación en el proceso de la elaboración y del mejoramiento continuo del manual de convivencia y en los procedimientos pertinentes, así como el sentido que la norma tiene y aplica para los diferentes actores que hacen parte de la Comunidad educativa de la Institución Educativa. En ese sentido, se nota contrariedad frente al argumento dado por Freire (1.974) que mira la educación como una práctica de libertad donde el estudiante puede decir lo que piensa a través de un método de concienciación y humanización, que implica acción y reflexión sobre el mundo que vive para transformarlo.

4. Los estudiantes afirman conocer el concepto de Derechos Humanos y reconocen algunos como importantes para su vida; sin embargo, se nota gran vaguedad en sus respuestas y que la Institución no se ha preocupado por concienciarlos sobre la importancia del tema no sólo porque garantiza la búsqueda del reconocimiento propio de los mismo sino además porque genera la conciencia con respecto a que se deben respetar los derechos de los demás actores no solo de la vida institucional sino de la sociedad en general, para que prevalezca la voluntad de convivir para lograr la cohesión del grupo social y la lucha por proyectos comunes.

5. Los jóvenes sienten que el manual de convivencia es un documento que existe en la Institución con el único objetivo de hacer cumplir normas, reglas, leyes, derechos y deberes; solo una minoría lo ve como garante para mejorar la convivencia; desconocen que el manual de convivencia es el pacto social de los estudiantes entre sí y con los demás miembros de la comunidad educativa y para el ordenamiento institucional. La gran mayoría consideran que el manual de convivencia garantiza los derechos de los estudiantes; sin embargo, admiten que no participaron en el proceso de elaboración del mismo; reconocen que fue elaborado por el Consejo Directivo Institucional, por el Rector, y sin su participación. La Institución Educativa cae en el viejo vicio de educar para que sigan conductas impuestas mas no para una vida activa, democrática, participativa y de construcción de procesos democráticos.

6. Los estudiantes de la Institución muestran gran indiferencia con respecto al contenido del pacto de convivencia y la mayoría desconoce el contenido del texto, muestran apatía y pereza; lo que genera total certeza con respecto a que las Directivas de la Institución no han realizado un trabajo asertivo conducente a conocer las bondades del pacto de convivencia para lograr una mejor convivencia entre todos los integrantes de la comunidad de la Institución.

7. Se puede concluir que no se ha realizado un trabajo de socialización por el cual todos los estudiantes conozcan el pacto que direcciona sus relaciones al interior de la Institución; que además, les permita opinar y aportar para mejorarlo continuamente y hacerse agentes activos del cambio y del mejoramiento institucional, que cambie esa actitud de indiferencia que hace que no piensen antes de actuar en contra de lo establecido. Lo anterior, va en contraposición con respecto a la exigencia que hacen las políticas educativas del momento que exigen que las Instituciones Educativas constantemente, estén mejorando sus procesos democráticos y de manera incluyente.

8. Otro aspecto que causa sorpresa es que la gran mayoría de los estudiantes no están de acuerdo con lo “acordado” en el pacto de convivencia, con lo poco que conocen de él, lo acatan dado el caso (imposición) pero no lo aprueban, sin embargo tampoco muestran interés por buscar mecanismos para cambiarlo.

9. Muchos de los estudiantes consideran que el manual de convivencia vulnera derechos tales como el libre desarrollo de la personalidad, la libre expresión, pero les importa tan poco que no hacen nada para cambiarlo. Muchas de las familias no conocen el contenido del texto, lo que va en contravía de las políticas educativas del país pues los acudientes desde el principio deben ser ilustrados con respecto a las reglas institucionales y aceptarlas si están conformes; firman el acto administrativo de aceptación y matrícula pero desconocen lo pactado con anterioridad mediante el manual de convivencia, pues no se realiza un trabajo de socialización tanto para los estudiantes como para los acudientes.

10. Los estudiantes reconocen que cuando se presenta un conflicto dentro de la Institución no consultan el manual de convivencia pues desconocen la importancia del mismo, no están familiarizados con el texto, no lo reconocen ni lo asumen como parte importante para la convivencia; no saben siquiera como están tipificadas las faltas; muestran total apatía, indiferencia.

Para finalizar, los estudiantes de la Institución Educativa “Guillermo Angulo Gómez” de la ciudad de Ibagué no participaron en el proceso de elaboración del manual de convivencia que direcciona y reglamenta el diario vivir de la comunidad educativa; lo toman como un documento elaborado por el Consejo Directivo, por el Rector, que enuncia las condiciones que tienen que cumplir, más no lo ven como algo significativo y que se puede cambiar con la participación suya y de todos los estamentos de la Institución.

Tampoco se cumple el hecho de que el manual de convivencia sea objeto de inspección, vigilancia, supervisión y mejoramiento continuo; lo que garantizaría que el proceso de elaboración o modificaciones del manual fuera ampliamente participativo y democrático; además se verificaría que la estructura del documento fuera completa, coherente y que se aplicara para todos los integrantes de la comunidad, no solo sobre los estudiantes, es decir, que se verificara su aplicabilidad para todas sus partes.

La Institución Educativa desaprovecha los procesos de elaboración y mejoramiento continuo del Manual de Convivencia, que se plantea como fundamentalmente democrático, participativo, activo, de cohesión entre los grupos; por el contrario, se limita a imponer reglas y sancionar, esa es la causa por la cual los estudiantes lo ven como algo ajeno que va en contra de sus afinidades y que atenta contra su dignidad y el pleno desarrollo de su ser social.

REFERENCIAS

- Calonje, P. & Quiceno, H. (1985). Escuela y normatividad: análisis de un reglamento escolar. *Educación y cultura* (4) 52-54.
- Castro, C., De Moura, Y. & Quadros Carvalho, R. (1988). La automatización en Brasil: ¿Quién le teme a los circuitos digitales? En: Modernización: un desafío para la educación. Santiago de Chile: Unesco, pp. 375-393.
- Cifuentes Muñoz, E. (2.001). *Red de Promotores de Derechos Humanos. ¿Qué son los Derechos Humanos?* Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Asamblea Nacional Constituyente, (1991). *Constitución Política de Colombia*. Santa fé de Bogotá: Temis
- Colombia. Congreso de la República, (1994). Ley 115 Por la cual se expide la ley general de educación. Bogotá. Recuperado de:
http://www.oei.es/quipu/colombia/Ley_115_1994.pdf
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1860 Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1.994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales. Bogotá D.C. Recuperado de:
http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-172061_archivo_pdf_decreto1860_94.pdf
- Defensoría del Pueblo. (2012). *Derechos humanos para vivir en paz. Red de promotores de Derechos Humanos*. Bogotá D.C.: AutorPág. 12.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro, la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación en el siglo XXI* .Madrid: Santillana (p. 9)
- Freire, P. (1974). *La Educación Como Práctica de Libertad*. Madrid: Siglo XXI.

- Hernández De S. (2005). *La imagen de convivencia en el manual de convivencia del colegio de bachillerato comercial "Alfonso Arango Toro"*. (Tesis para optar al título de Magíster en Educación). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Institución Educativa "Guillermo Angulo Gomez" (2011). *Manual de Convivencia*. Ibagué: Autor.
- Jacinto, C., & Terigi, F. (2007). *¿Qué hacer ante las desigualdades en la educación secundaria. Aportes de la experiencia latinoamericana*. Buenos Aires: La Crujía.
- Jacinto, Claudia y otros. (2.004) *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: La Crujía.
- Colombia. Congreso de la República (2006). Ley 1098, Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Bogotá D.C. Recuperado de:
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=22106>
- Colombia. Congreso de la República (2013). Ley 1620, por la cual se crea el sistema general de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la educación para la sexualidad, prevención y mitigación de la violencia escolar. Bogotá D.C. Recuperado de:
<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201620%20DEL%2015%20DE%20MARZO%20DE%202013.pdf>
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (1994). Decreto 1743, Por el cual se instituye el Proyecto de Educación Ambiental para todos los niveles de educación formal, se fijan criterios para la promoción de la educación ambiental no formal e informal y se establecen los mecanismos de coordinación entre el Ministerio de Educación nacional y el Ministerio del Medio Ambiente. Bogotá D.C. Recuperado de: http://www.minambiente.gov.co/documentos/dec_1743_030894.pdf.
- Murcia, F. V., & Mazuera, V. (2006). La figura del manual de convivencia en la vida escolar: elementos para su comprensión. *Guillermo de Ockham*, 4(1), 119-131.

Papacchini, A. (2003) *Filosofía y derechos humanos*. PIDESC. Organización de las Naciones Unidas.

Colombia. Presidencia de la República (2006). Plan Nacional de Educación en Derechos Humanos. Bogotá D.C. Recuperado de:
<http://www2.ohchr.org/english/issues/education/training/docs/ColombiaPLANEDH.pdf>

Colombia. Corte Constitucional (1996). Sentencia T-348/96. Recuperado de:
[www.corteconstitucional.gov.co relatoria 1996 T-348-96.htm](http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1996/T-348-96.htm)

Zuleta, E. (2002). La participación democrática y su relación con la educación. *Polis. Revista Latinoamericana*. (2).

Zuleta, E. (1995) *Educación y Democracia: Un campo de Combate*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.

ANEXOS

ENCUESTA REALIZADA A LOS ESTUDIANTES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA "GUILLERMO ANGULO GÓMEZ" DE IBAGUÉ TOLIMA

Marca con una X la respuesta que consideres correcta:

1. Sabes ¿que son Derechos Humanos?

SI _____ NO _____

A los Participantes que afirmaron conocer el concepto, se les preguntó:

Los Derechos Humanos son:

Normas y leyes _____ Derechos _____ Accesos _____

Deberes _____ Ayudas _____ Otro _____

2. ¿Cuáles son los Derechos Humanos que consideras más importantes?

La vida _____ La libertad _____ Opinión _____ Trabajo _____

Educación _____ Respeto _____ Amor _____ Igualdad _____

Paz _____ Salud _____ Ambiente sano _____

Otro: _____Cuál: _____

3. ¿Para qué crees que existe el Manual de Convivencia en la Institución Educativa?

Hacer cumplir normas _____ Hacer cumplir deberes _____ Hacer cumplir derechos _____

Hacer cumplir leyes _____ Mantener el orden _____ Crear ambiente sano _____

Conocer reglas y normas _____ Formar mejores personas _____ Mejorar la Institución _____

Mejorar la convivencia____ Generar respeto entre estudiantes y profesores_____

4. ¿Quién elaboro el Manual de convivencia de la Institución Educativa?

El Consejo Directivo_____ El Rector_____ Los Estudiantes_____

Otro_____ ¿Quién?_____

¿Participó en la elaboración del Manual de convivencia?

Si_____ No_____

5. ¿Considera que el Manual de convivencia garantiza que se respeten sus derechos en la Institución?

Si_____ No_____

6. ¿Conoce el contenido completo del Manual de convivencia de su Institución Educativa?

Si_____ No_____

¿Ha realizado un análisis detallado de su contenido?,

Si_____ No_____

¿Estás de acuerdo con lo allí estipulado?

Si_____ No_____

7. En caso de que tuviera la oportunidad de cambiar algo del Manual de convivencia ¿Qué le cambiaría o qué le aumentaría?

Nada_____ Generaría libertad de expresión_____ No sé, no lo conozco_____

Aclararía derechos y deberes de estudiantes, profesores y directivos_____

Lo de los uniformes y los peinados_____

8. ¿Consideras que el Manual de convivencia de su Institución Educativa viola o vulnera algunos de sus derechos humanos?

Si_____ No_____

En caso positivo ¿cuál?_____

9. ¿su familia conoce el contenido del Manual de convivencia?

Si_____ No_____

¿Están de acuerdo o conformes con los allí acordado?

Si_____ No_____

10. ¿El manual de convivencia facilita la convivencia de todos los Integrantes de la Institución Educativa o al contrario hace que sea más difícil la convivencia?

Si_____ No_____

En caso de que la respuesta sea negativa, diga ¿Por qué el Manual no facilita la convivencia?

11. ¿Cuándo tiene un conflicto en la Institución consulta en el Manual de convivencia las posibles sanciones, la clasificación de las faltas que se cometen, el conducto regular a seguir?

Si _____ No _____

En caso de que la respuesta sea si, escribe el tipo de faltas que se pueden cometer y en caso de que la respuesta sea no, escribe ¿por qué no consultas el manual de convivencia?

En caso de que la respuesta sea no, responde: ¿Por qué no consultas es Manual de convivencia en caso de conflictos en la Institución Educativa?

12. Si lo consulta, escriba el tipo de faltas en que se puede incurrir según el Manual de convivencia.

¡Muchas Gracias!

Para tener acceso al texto del Manual de convivencia de la IE sobre la cual se está realizando la investigación Hacer clic en el enlace a continuación:

http://www.mediafire.com/view/1ta3f61tmpujjk4/Manual_de_convivencia_GAG.pdf